

Análisis comparativo de tres traducciones al castellano de  
la obra *Morfina* de Mijaíl A. Bulgákov

Lucía Martínez Lazcano

Tutor: Iker Sancho Insausti

Grado en Traducción e Interpretación

Curso académico 2019-2020

Departamento de Estudios Clásicos: Área de Filología Eslava



LETREN  
FAKULTATEA  
FACULTAD  
DE LETRAS

## **Resumen**

En el presente Trabajo de Fin de Grado he llevado a cabo un análisis comparativo entre diferentes traducciones de la obra *Morfina* de Mijaíl A. Bulgákov, con el fin de observar las diferentes decisiones que se han tomado en cuanto a la traducción y cómo afecta esto a la calidad de esta, además de definir una serie de problemas generales que existen a la hora de traducir una obra que tenga el ruso como lengua origen. Para conseguir este objetivo, por un lado, se han tomado dos traducciones ya existentes realizadas por dos traductoras profesionales en diferentes épocas: la de Selma Ancira (1991) y la de Susana Torres Prieto (2014). Por otro lado, he realizado a cabo mi propia traducción de la obra, para así introducir en el análisis un perfil de traductora diferente al resto: el de una estudiante de traducción que finaliza sus estudios y quiere probar sus capacidades en el mundo de la traducción literaria. Además de ser una de las versiones que se van a analizar, la realización de mi traducción ha servido como base en este trabajo para poder localizar aquellos lugares de la obra que pudiesen resultar problemáticos para cualquiera que se enfrentase a dicha traducción. De esta forma, he realizado un corpus que ha conformado la base de todo el proyecto. Aprovechando la información obtenida a raíz del análisis de las tres traducciones, he elaborado además un apartado en el que comento los problemas más evidentes que se pueden observar en todas las traducciones, para así poder concluir qué aspectos es necesario trabajar y cuáles hay que tener en cuenta antes de llevar a cabo una traducción literaria cuyo idioma original es el ruso. Para facilitar la lectura del trabajo, he añadido al principio un apartado en el que contextualizo tanto al autor como a la obra original, al igual que a las dos traductoras. De esta forma, como queda reflejado en mis conclusiones, queda patente que uno de los factores más importantes relacionados con la calidad de la traducción es la naturalidad en la lectura en el idioma meta, además de la importancia de una excelente formación en el idioma origen.

## Índice

1. Introducción .....	3
2. Contextualización .....	5
2.1. De la obra y su autor .....	5
2.1.1. Sobre Mijaíl A. Bulgákov.....	5
2.1.2. Sobre <i>Morfina</i> .....	6
2.2. De las traductoras .....	7
2.2.1. Selma Ancira Berny .....	7
2.2.2. Susana Torres Prieto.....	8
3. Análisis de las traducciones.....	9
3.1. Traducción de 1991 ( <i>Selma Ancira</i> ) .....	9
3.2. Traducción de 2014 ( <i>Susana Torres Prieto</i> ).....	13
3.3. Traducción de 2020 ( <i>Lucía Martínez Lazcano</i> ).....	19
4. Problemas de la traducción del ruso al castellano .....	25
4.1. Problemas de comprensión semántica .....	25
4.1.1. General .....	25
4.1.2. Con un componente morfológico .....	29
4.2. Partículas .....	30
4.3. Transliteración.....	33
5. Conclusiones.....	34
6. Bibliografía .....	36
7. Anexo I. Traducción de Lucía Martínez Lazcano .....	37
8. Anexo II. Corpus.....	70

## **1. Introducción**

El objetivo principal de este Trabajo de Fin de Grado es realizar un análisis comparativo entre las diferentes traducciones profesionales existentes de la obra *Morfina* de Mijaíl A. Bulgákov: la de Selma Ancira (1991) y la de Susana Torres Prieto (2014). Este se ha realizado mediante el uso de un corpus con el fin de observar la calidad de dichas traducciones y establecer unos parámetros a través de los cuales nos podamos guiar a la hora de tomar una decisión sobre la calidad de una traducción. Además, este análisis nos permitirá discernir ciertos problemas que podemos encontrarnos al traducir un texto literario escrito en ruso.

Además, para llevar a cabo dichos objetivos, he realizado mi propia traducción de la obra con la finalidad de, por un lado, presentar un perfil de traductora diferente: el de una estudiante de traducción que finaliza sus estudios y quiere poner a prueba los conocimientos adquiridos durante su preparación y probar sus capacidades en el ámbito de la traducción literaria. Por otro lado, el resultado de esta traducción se analizará del mismo modo que las demás, pero el objetivo principal de la elaboración de esta traducción es poder localizar aquellos lugares de la obra que pudiesen resultar problemáticos en las tres traducciones.

A menudo la figura del traductor pasa tan inadvertida cuando leemos una obra literaria escrita originalmente en una lengua extranjera, que nos olvidamos del hecho de que a quien estamos leyendo es al traductor; las palabras que nosotros comprendemos, las que nos transmiten el mensaje de aquella obra que deseamos leer, es la redacción propia del traductor. Es por ello por lo que constantemente se incide en el deber como traductor de no solo ser capaz de comprender el texto en su totalidad para así poder trasmitirlo, sino también en la obligación de cuidar y ejercitar su expresión escrita en su lengua materna. Solo de esta forma conseguirá el que posiblemente sea el trabajo más importante del traductor: dejar su huella sin que esta sea visible de modo alguno. El texto obtenido debe poseer una naturalidad exquisita en la lengua meta, de forma que ningún lector vea turbada su lectura al sentir la incomodidad que produce el no notar como suyas las palabras en un idioma que es claramente el suyo.

De esta forma, veremos qué resultados han obtenido las diferentes traductoras en este aspecto y en otros que han ido surgiendo a raíz del análisis de sus traducciones. Hay que tener en cuenta que la forma de expresarse en ruso dista bastante de la forma de expresarse

en castellano, y es por eso por lo que, en algunas ocasiones, resulta difícil no dejarse llevar por la sintaxis rusa.

En el análisis de cada traducción no he seguido una línea establecida para las tres, aunque sí he intentado reflejar en cada una tanto los aspectos positivos y negativos, cada uno en su medida dependiendo de la calidad de la traducción, procediendo a explicar aquellos aspectos negativos o errores de traducción para intentar darle una solución más adecuada.

Además, para finalizar el proyecto y así aprovechar todo el material que se pudiese extraer de este trabajo, he considerado oportuno comentar algunos de los problemas que han resultado ser más comunes en las tres traducciones y que, por tanto, podrían conformar una serie de puntos a los que prestar especial atención cuando nos enfrentemos a una traducción desde el ruso, y también en los que formarse y trabajar antes de llevarla a cabo para así poder conseguir con éxito una traducción de calidad.

## 2. Contextualización

### 2.1. De la obra y su autor

#### 2.1.1. Sobre Mijaíl A. Bulgákov

El 15 de mayo del año 1891, en una ciudad como Kiev, perteneciente al Imperio Ruso, nacía en el seno de una familia ortodoxa Mijaíl Afanásievich Bulgákov, que acabaría siendo una de las personalidades más importantes en el campo de la literatura soviética.

Ya en su más tierna juventud comenzó a sentirse atraído por la literatura rusa y europea, y sentía predilección por grandes escritores como Gógol, Dickens, Dostoievski y Pushkin. A pesar de todo, una vez que se graduó en 1909 y tuvo que elegir el siguiente paso en su educación, su elección fue todo lo contrario a lo que cabría esperar, ya que ingresó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Kiev. Terminó sus estudios con una recomendación especial y comenzó a trabajar en el Hospital Militar de Kiev.

Al estallar la Primera Guerra Mundial, Bulgákov se ofreció como voluntario y se fue al frente con la Cruz Roja. Allí resultó herido en, al menos, dos ocasiones, dejándole varias secuelas, aunque sería la adicción a la morfina que utilizaba para paliar sus dolores la que más consecuencias tendría a largo plazo. Consumió morfina hasta 1918 y es precisamente en el relato que vamos a tratar, donde plasmó cómo vivió su adicción.

Entre 1916 y 1919 dirigió un pequeño hospital público en la provincia de Smolensk y en su obra *Diario de un joven médico* recoge diferentes anécdotas y experiencias que vivió en ese tiempo. En 1919 se alistó en el Ejército Blanco, el cual estaba formado por fuerzas nacionalistas contrarrevolucionarias rusas, y fue enviado al norte del Cáucaso donde actuó como médico militar. Allí enfermó de tifus y casi muere en varias ocasiones. Debido a esta enfermedad, no pudo emigrar a Francia junto a su familia, y se vio obligado a quedarse en Kiev, donde se recuperó de su enfermedad.

Puede que sus experiencias como médico en el campo de batalla fuesen demasiado para él, ya que a partir de 1919 se retiró de la medicina y centró su vida profesional en la escritura. En 1923 se muda a Moscú junto con su esposa, Tatiana Lappa,

donde residen al lado de los Estanques del Patriarca, lugar que inspiraría el comienzo de su transcendental novela *El maestro y Margarita*.

Con el estreno de la adaptación teatral de *La guardia blanca* (bajo el título *Los días de los Turbín* debido a la censura) en el año 1926, su carrera literaria comenzó a decaer, ya que en su obra transmitía una ideología contraria al régimen soviético. Para 1929 su carrera estaba acabada, trayendo consigo su consecuente censura y la prohibición de publicar o poner en escena cualquiera de sus obras. Bulgákov sintió en este momento que su trabajo no tenía la consideración que merecía en la Unión Soviética, y se puso en contacto con Stalin para que este le permitiese emigrar del país, pero finalmente le consiguió un trabajo en el TRAM y el Teatro de Arte de Moscú.

Durante la última década de su vida, el escritor siguió trabajando en la que sería su obra maestra póstuma, *El maestro y Margarita*, manteniendo aún la esperanza de que alguna de sus obras se pudiese publicar mientras él viviese, pero el tiempo pasaba y su trabajo seguía sin ver la luz. Todo esto hizo de sus últimos años de vida una época triste y desesperanzada. Finalmente, el 10 de marzo del año 1940, Mijaíl Bulgákov fallece a causa de una nefropatía hipertensiva heredada de su padre y es enterrado al día siguiente en el cementerio de Novodévichi en Moscú.

### 2.1.2. Sobre *Morfina*

*Morfina* es un relato escrito por Bulgákov en el año 1921, pero que fue publicado hasta 1927 en la revista *Медицинский работник* (*Méditsinski rabotnik*). Generalmente se incluye en la recopilación de relatos de Bulgákov *Relatos de un joven médico*, pero el tema y el estilo de este relato difiere de los demás, ya que vemos cómo Bulgákov utiliza dos narradores diferentes con los que inserta una historia dentro de otra.

En dicho relato, Bulgákov narra su proceso de adicción a la morfina en primera persona ocultándose tras el personaje del doctor Poliákov. Para ello, opta por utilizar el formato de un diario, lo cual dota de una increíble intimidad y cercanía al relato. Con este estilo de escritura, que, como es evidente, conlleva una narración exclusivamente en primera persona, lo que el escritor consigue es que el lector se vea envuelto por completo por lo que está leyendo, llegando a sentir que podría ser él mismo el que lo está experimentando.

Durante todo el relato, Bulgákov utiliza el sueño como una metáfora de la muerte y como una herramienta para intentar explicar la sensación que vive dentro de un adicto cuando está sumido en un estado de irrealidad propio de la adicción. Además, según la historia va avanzando, podemos sentir cómo la mente del narrador va degenerando, llegando en algunos puntos a resultar incoherentes, lo cual también supone un problema al que enfrentarse a la hora de la traducción.

*Morfina* llega a España a través de la editorial Anagrama, que fue la primera en publicar este relato en el año 1991 con la traducción de Selma Ancira.

## 2.2. De las traductoras

### 2.2.1. Selma Ancira Berny

Selma Ancira es una eslavista, crítica y traductora nacida en México D.F. el 12 de junio de 1956, aunque reside en Barcelona desde 1988 y posee tanto la nacionalidad española como la mexicana.

Selma estudió en la Facultad de Filología de la Universidad Estatal de Moscú entre los años 1974 y 1982, ya que fue allí donde realizó la Preparatoria, Licenciatura, Maestría y Doctorado. Durante su carrera profesional ha traducido prácticamente toda la obra en prosa de Marina Tsvetáieva, y obras sueltas de escritores como Pushkin, Gógol, Dostoievski, Goncharov, Bunin, Bulgákov y Pasternak, además de los diarios y una selección de la correspondencia de Lev Tolstói.

En el año 2008 recibió la Medalla Pushkin y al año siguiente ganó el XII Premio de Traducción Ángel Crespo por su traducción de *Viva voz de vida* de Marina Tsvetáieva. Además, en 2011 fue galardonada con el Premio Nacional de Traducción por el conjunto de su obra, en 2012 recibió en Premio de Traducción Literaria Tomás Segovia y en 2016 el Premio *Read Russia* a la mejor traducción.

Podemos concluir, por tanto, que la primera traducción al castellano de la obra que vamos a tratar ha sido realizada por una persona conocedora del idioma original y podemos descartar la posibilidad de que la traducción se hubiese realizado desde algún otro idioma que no sea el ruso.



### 2.2.2. Susana Torres Prieto

Susana Torres Prieto es también una eslavista licenciada por la Universidad Complutense de Madrid, donde también realizó su doctorado, el cual finalizó con la mención *Doctor Europaeus*.

Es especialista en la literatura y cultura de Rusia desde la época de la Edad Media hasta la actualidad. Ha sido docente en varias universidades tanto españolas como en el extranjero (*Arizona State University, St. Louis University, Universidad Eclesiástica San Dámaso y la IE University*), y actualmente es Investigadora de la Cátedra de Management Fundación Bancaria «La Caixa».

Además del relato que nos concierne, ha sido la traductora de *Antología poética* de Robert Burns y de *El yugo y las flechas* de Herbert L. Matthews.

Al igual que Selma Ancira, Susana Torres Prieto es filóloga eslava, por lo que también podemos suponer que la traducción del relato haya sido realizada desde el idioma original.

### 3. Análisis de las traducciones

#### 3.1. Traducción de 1991 (Selma Ancira)

En este punto, pasaremos a comentar la traducción realizada por Selma Ancira, publicada en 1991 por la editorial Anagrama en Barcelona.

En líneas generales, considero que la traducción de Ancira es bastante fiel al original y consigue reproducirlo de forma que resulta muy natural en el idioma meta, lo cual es uno de los objetivos principales, si no el más importante, a la hora de realizar una traducción.

Me gustaría resaltar especialmente la capacidad de la traductora de conseguir eliminar prácticamente todo rastro de las estructuras del ruso. Considero que el idioma ruso tiene una estructura muy marcada por la cual suele ser fácil dejarse llevar, de forma que se pueda adivinar al leer la traducción. Esto se puede ver en la falta de naturalidad de un texto en el idioma meta, es decir, al crear la sensación en el lector de que el castellano del texto no acaba de ser el mismo que él utiliza.

A continuación, he recogido varios ejemplos de lo que, bajo mi punto de vista, podrían considerarse ejemplos de esto último. Para ello, además de los pasajes de la obra que he clasificado como «problemáticos», las cuales me han servido para estructurar y dar una base para analizar las diferentes traducciones, he tenido en consideración las decisiones en el proceso de traducción que se han tomado en los otros dos textos, lo cual podría reforzar mi conclusión de que la de Ancira es la traducción que ha conseguido con mayor éxito una sensación de fluidez en su lectura que las otras no han alcanzado.

Я забыл свой боевой пост, где я один без всякой поддержки боролся с болезнями, своими силами, подобно герою Фенимора Купера <b>выбираясь из самых диковинных положений.</b>	Había olvidado mi antiguo puesto de combate, desde donde yo solo, sin apoyo de ninguna clase, <b>había luchado contra las enfermedades,</b> con mis propias fuerzas, a semejanza de un héroe de Fenimore Cooper <b>que logra salir adelante en las situaciones más inverosímiles.</b>
---	---

Ejemplo 1

Имеют право, потому что я дежурный.	Tienen derecho a hacerlo, puesto que estoy de guardia.
-------------------------------------	--

Ejemplo 2

Я пощупал пульс и дрогнул, пульс исчезал под пальцами, <b>тянулся и срывался в ниточку с узелками, частыми и непрочными.</b>	Le tomé el pulso y me estremecí: el pulso desaparecía debajo de mis dedos, <b>iba y venía como ligado a un hilo con nudos, frecuentes y débiles.</b>
--	--

Ejemplo 3

Тени серо-фиолетовые, <b>как тени заката</b> , все ярче стали зацветать в углублениях <b>у крыльев носа</b> , [...]	Sombras de un tono gris violáceo, <b>como las del ocaso</b> , comenzaron a aparecer cada vez con mayor claridad <b>en los contornos de la nariz</b> ; [...]
---	---

Ejemplo 4

Да и гимназически глупо с площадной бранью <b>обрушиваться на женщину</b> за то, что она ушла!	¡Es propio del comportamiento estúpido de un colegial <b>lanzarse con insultos de carretero sobre una mujer</b> porque se ha marchado!
--	--

Ejemplo 5

Не хочет жить – ушла.	No quería vivir contigo y se marchó.
-----------------------	--------------------------------------

Ejemplo 6

Успокоил ее, сказав, что <b>я с детства отличался громаднейшей силой воли.</b>	La tranquilicé diciéndole que <b>desde la niñez me he distinguido por una extraordinaria fuerza de voluntad.</b>
--	--

Ejemplo 7

Рубашку я захватил больничную. <b>Не до того было.</b>	Llevaba puesta la camisa del hospital. <b>Tenía la cabeza en otro lado.</b>
---	--

Ejemplo 8

Рвота. <b>Это плохо.</b>	Vómito. <b>Es un mal síntoma.</b>
--------------------------	-----------------------------------

Ejemplo 9

Может быть, они нужны? <b>Беру на себя смелость решить это утвердительно.</b>	¿Podrá ser útil? <b>Me atrevo a decir que sí.</b>
---	---

Ejemplo 10

Pero ninguna traducción, por muy buena que sea, está exenta de tener una serie de cuestiones que podrían ser mejoradas, o que quizás no han conseguido obtener el resultado que se esperaba. A continuación, comentaremos una serie de fragmentos que merece la pena comentar.

[...] что за стеклянными дверями помещается <b>местный Базиль</b> , за тридцать копеек бравшийся вас брить во всякое время, за исключением дней праздничных, коими изобилует отечество мое.	[...]que detrás de las puertas de cristal de aquel establecimiento se encontraba <b>el Basil local</b> , dispuesto, por treinta kópeks, a afeitarse a uno en cualquier momento excepto los días de fiesta, que tanto abundan en mi país.
---	--

Ejemplo 11

En el ejemplo 11, aunque la traducción no sea propiamente incorrecta, tanto la elección como la colocación del adjetivo no es el adecuado, ya que ambas le restan cierta naturalidad al texto. Posiblemente, la elección de la traductora Susana Torres y la mía propia («el lugareño») resulten más acertadas debido a que, por lo general, el adjetivo

«local» se utiliza con más frecuencia para hacer referencia a objetos, y «lugareño» a personas.

На перекрестке стоял <b>живой милиционер</b> , [...]	En una esquina había un <b>policía de carne y hueso</b> , [...]
--	---

Ejemplo 12

En este otro caso, nos encontramos con el adjetivo «живой», que en su primera acepción en el Diccionario Ruso-Español de Rubiños significa «vivo», luego la traducción dada por Ancira tampoco es incorrecta en este caso, pero al estar hablando de un policía, es decir, de una persona, podría resultar redundante calificarlo como «de carne y hueso». Por lo tanto, podría ser una opción más acertada mi traducción: «un animado guardia», que seguiría la segunda acepción del diccionario.

Я <b>их</b> боюсь.	Me <b>da</b> miedo.
--------------------	---------------------

Ejemplo 13

En esta oración del ejemplo número 13 nos encontramos ante lo que podría ser un error por falta de atención o de un repaso más exhaustivo, ya que, teniendo en cuenta la traducción en general, no parece que pueda ser debido a un desconocimiento de la lengua meta, como podría creerse en un principio. Este ejemplo ilustra cómo es posible, incluso en las traducciones más profesionales, la existencia de errores gramaticales que en ningún caso se deben al desconocimiento de la lengua con la que se está tratando, sino más bien a un posible trabajo posterior de corrección deficiente o un simple lapsus.

Надо мною луна и на ней <b>венец</b> .	En lo alto brilla la luna, y en ella hay una <b>corona</b> .
--	--

Ejemplo 14

En este otro segmento, el problema que encontramos no es una incorrección de sentido, ya que una de las acepciones de «венец», es «corona», pero en castellano «la corona de la luna» no es una expresión que sea utilizada, por lo que quizás una traducción más correcta sería «halo», que suele relacionarse más con la «luna».

Una traducción no puede, o no debe, ser clasificada como una traducción «buena» o «mala», ya que a día de hoy no contamos con los parámetros necesarios para dotarla de estos calificativos. Cuando valoramos una traducción deberíamos referirnos a ella como «acertada» o «apropiada», y creo que la traducción de Ancira reúne todos los requisitos para que su traducción sea clasificada como tal: posee un alto conocimiento de la lengua en la que está redactada la obra, conoce las peculiaridades del lenguaje que podrían llegar a ocasionarle problemas o traducciones inadecuadas como expresiones hechas, conectores o partículas y, además, tiene una redacción excelente en su lengua materna, lo cual es muy importante cuando se traduce una obra literaria.

### 3.2. Traducción de 2014 (Susana Torres Prieto)

En general, la traducción de Torres Prieto es de una lectura agradable, posiblemente debido a que no es una traducción excesivamente literal, aunque es cierto que en determinados fragmentos se puede entrever ciertos calcos de la lengua origen, creando una sensación de desconcierto en el lector, ya que de este modo se produce una cierta dicotomía entre el efecto general de la traducción, que en cierta medida es bastante coloquial, lo cual creo que es uno de sus puntos positivos, porque facilita la lectura de la misma, pero esta sensación se rompe en el momento en el que presenta esos calcos, sobre todo respecto a las estructuras sintácticas, como en los ejemplos 15 y 16:

<p>Немало дней прошло, пока я не привык к тому, что <b>одноэтажные корпуса</b> больницы в декабрьские сумерки, словно по команде, загорались электрическим светом.</p>	<p>Bastantes días pasaron hasta que conseguí acostumbrarme a que <b>los pabellones de planta única</b> del hospital, en los atardeceres de diciembre, como si se lo hubieran ordenado, se iluminaran con luz eléctrica.</p>
--	---

Ejemplo 15

<b>Вьюга:</b> нет приема.	<b>Ventisca,</b> no ha habido consultas.
---------------------------	--

Ejemplo 16

Como ya hemos comentado, posiblemente uno de los puntos fuertes de la traducción de Torres Prieto es la gran expresividad que presenta, además del carácter coloquial con el que se expresa durante toda la obra. Esto seguramente ayuda a que una obra de cuya publicación ya han pasado algo más de cien años pueda resultar atractiva para una mayor variedad de lectores, ya que en muchas ocasiones la lectura de autores clásicos puede resultar tediosa. Ejemplo de esto podrían ser los ejemplos 17 y 18:

Все-таки наша медицина – сомнительная наука, <b>должен заметить.</b>	En cualquier caso, nuestra medicina es una ciencia imprecisa, <b>todo hay que decirlo.</b>
--	--

Ejemplo 17

[...] как человек с дипломом бежал воровски и трусливо и крал свой собственный костюм. <b>Да что костюм!</b>	[...] cómo un tipo con diploma corrió furtiva y cobardemente y robó su propio traje. <b>¡Y qué traje!</b>
---	--

Ejemplo 18

El uso de términos que tenemos más presentes hoy en día, en el siglo XXI, también contribuye a acercar el texto al lector actual, como podemos observar en el ejemplo 19.

[...] в запыленной <b>витрине</b> смутно виднелись железные листы с тесными рядами пирожных с рыжим кремом, [...]	[...] en un <b>escaparate</b> algo cubierto de polvo se vislumbraban bandejas con filas apretadas de pastelillos con una crema rojiza, [...]
---	--

Ejemplo 19

En este caso, la elección del término «escaparate» en lugar de «vitrina», como se ha traducido en las otras dos traducciones, puede resultar más acertada ya que, aunque

ninguna de las dos es incorrecta, el elegido por Torres Prieto es más utilizado en la sociedad de hoy en día en ese contexto.

Otra característica que considero merece la pena remarcar de la traducción de Torres Prieto es el uso de las notas al pie de página. Dado que la cultura rusa es aún en cierto modo desconocida dentro de la población hispanohablante, no está de más la aclaración de ciertos aspectos, sobre todo culturales, que nos encontramos durante nuestra lectura de esta obra. Aun así, dentro de este bloque, hay un fragmento que ha llamado considerablemente mi atención:

[...] что за стеклянными дверями помещается местный Базиль, за тридцать копеек <b>бравшийся вас брить</b> во всякое время, за исключением дней праздничных, коими изобилует отечество мое.	[...] indicando que tras la puerta de cristal estaba instalado el lugareño Basil, que por 30 kopeks <b>le tira a usted de la barba</b> <sup>1</sup> en cualquier momento, excepto los días de fiesta, que abundan en mi patria.
--	---

Ejemplo 20

En esta cuestión, tanto Ancira como yo hemos interpretado que la acción que llevaba a cabo Basil, es la de afeitarse a alguien, pero Torres Prieto le da una interpretación totalmente diferente. Esta expresión va acompañada por una nota a pie de página que dice así: «Tirar de la barba a alguien, y más a un boyardo, era una ofensa castigada por la ley en la Rusia prerrevolucionaria, ya consignada en los primeros cuerpos de leyes medievales del s. XII, pues la barba se consideraba un signo de santidad y de virilidad. Tras los intentos reformistas de Pedro I, el apego a la barba empezó a denotar una forma de defender los valores tradicionales rusos frente a las impuestas reformas pro-occidentales». En este caso, considero que hay una cuestión que merece la pena comentar, y es la traducción en sí, ya que no he conseguido llegar por mi cuenta a la conclusión a la que ha llegado Torres Prieto, no porque la información sea errónea, sino porque en la obra original no hay ningún indicio de que el escritor de la obra original quisiese a hacer referencia a nada más allá de un simple afeitado.



A continuación, procederé a comentar con más detalle aquellos lugares específicos considerados en mi trabajo como «problemáticos» y valorar las decisiones de traducción tomadas por Torres Prieto.

Там <b>врач-акушер</b> , симпатичный и толстый, с рыженькими усиками и лысоватый.	Allí hay un <b>tocólogo</b> , un tipo gordo y simpático, con unos bigotitos pelirrojos y un poco calvo.
---	---

Ejemplo 21

De nuevo, nos encontramos ante una situación en la cual el error no es la traducción en sí, ya que una de las traducciones que nos da el diccionario en línea «Multitran» es «tocólogo». Aun así, hoy en día, ese término resulta un poco violento, y más aun teniendo en cuenta de que existen otras opciones para expresar el mismo oficio como podrían ser «ginecólogo» o «médico partero», términos por los que optamos Ancira y yo en nuestras respectivas traducciones.

Он сидит на Гореловском моем бывшем участке <b>в полном одиночестве</b> .	Tiene plaza en Gorelovo, mi antiguo distrito, <b>que está completamente incomunicado</b> .
---	--

Ejemplo 22

En el caso del ejemplo 22, la traducción que nos ofrece Torres Prieto es incorrecta. Aunque la traducción habitual que se da para el término «одиночестве» es «soledad», la traductora podría haber optado por consultar la colocación «сидеть в одиночестве», la cual sí nos ofrece la opción «estar completamente incomunicado». De todas formas, lo que hace de esta una traducción incorrecta, es que Torres Prieto hace referencia al lugar como el objeto que está incomunicado, cuando el sujeto es «он», haciendo referencia al doctor Poliákov.

Странно – почему на холоде старушонка простоволосая, в одной кофточке?	Era extraño, ¿por qué con el frío que hacía la viejita no llevaba la cabeza cubierta y estaba <b>en mangas de camisa</b> ?
--	--

Ejemplo 23

Aunque probablemente la traducción del ejemplo 23 no sea completamente errónea, ya que, según la RAE, se contempla la locución adverbial «en mangas de camisa» como: «Vestido de medio cuerpo abajo, pero de la cintura arriba con solo la camisa o con la camisa y el chaleco.», puede que dé lugar a confusión. Por una parte, es posible que la media de los lectores del texto no conozca la expresión y, por otra parte, esta también se utiliza para hacer referencia a estar con la camisa con las mangas recogidas hacia la mitad del brazo. Teniendo en cuenta las otras versiones, que ofrecen como traducciones «no se cubriera el pecho con más que una blusa» y «va al descubierto con una blusa», quizás existan otras opciones que no dificulten tanto la comprensión para el lector.

Распад личности – распадом, но все же я делаю попытки воздерживаться от него.	<b>Degradación de la persona, en descomposición</b> , pero de cualquier forma hago intentos por abstenerme.
---	---

Ejemplo 24

En este caso, el error de Torres Prieto infiere en el desconocimiento del significado de una estructura compuesta por un sustantivo seguido del mismo sustantivo, pero declinado en caso instrumental. Esta quiere decir algo así como: «lo de X está muy bien, pero...», por tanto, el resultado es una oración que en castellano carece de significado.

De todas formas, aunque es evidente que la calidad de la traducción de Selma Ancira supera con creces la traducción de Torres Prieto, sí que esta última cuenta con fragmentos que ha sabido resolver con éxito, como se muestra en los ejemplos 25 a 29:

А агроном допился тогда до чертей...	Pero el perito agrónomo que se emborrachaba <b>hasta ver visiones...</b>
--------------------------------------	--

Ejemplo 25

Дверь визгнула, а я зашлепал туфлями в спальню, по дороге <b>безобразно и криво</b> раздирая пальцами конверт.	La puerta gimoteó y empecé a arrastrar las zapatillas hacia el dormitorio, rasgando mientras andaba el sobre con los dedos, <b>a lo largo y sin contemplaciones.</b>
--	--

Ejemplo 26

<b>Плохой номер</b> выйдет, как приедешь на станцию в сумерки, а добраться-то будет и не на чем...	<b>Te toca la china</b> como llegues a la estación al caer la noche y no haya nadie para llevarte...
--	--

Ejemplo 27

Тут он открыл глаза и возвел их к нерадостному, <b>уходящему в темь</b> потолку покая.	Entonces abrió los ojos y los dirigió al techo siniestro de la sala, <b>sumido en la oscuridad.</b>
--	---

Ejemplo 28

Этой глупой борьбой с морфием <b>я только мучаю и ослабляю себя.</b>	Esta estúpida lucha contra la morfina <b>solo me hace sufrir hasta el agotamiento.</b>
--	--

Ejemplo 29

Concretamente, la decisión de traducción que Torres Prieto ha tomado y no ha hecho Ancira, y que me parece especialmente acertada ha sido el siguiente fragmento:

– <b>Ешли...</b> – зевота раздирала мне рот, и от этого слова я произносил	– <b>Shii...</b> –las ganas de bostezar me abrían la boca y por eso pronunciaba
--	---

неряшливо, – кого-нибудь привежут... вы дайте мне знать сюда... Я лягу спать...	las palabras de cualquier manera– <b>finiera</b> alguien... hágamelo saber <b>aquíí</b> ... me voy a acostar...
---	---

Ejemplo 30

En esta intervención, Bulgákov ha querido enfatizar el bostezo que estaba experimentando este personaje mediante la modificación de las consonantes de ciertas palabras, consiguiendo de esta manera un discurso en el que se arrastran más las palabras: *если* por *ешли*, *приведут* por *привежут*, y *сюда* por *сюда*. Al contrario que Ancira, Torres Prieto ha modificado a su vez las mismas palabras en castellano (*shii*, *finiera*, *aquíí*).

En conclusión, en la versión de *Morfina* ofrecida por Susana Torres Prieto podemos adivinar un posible menor manejo del idioma de origen. Esto se puede ver sobre todo en el desconocimiento que muestra ante algunas construcciones que no se pueden reconocer como tales teniendo un nivel medio de la lengua, lo que da lugar, como hemos visto, a traducciones que carecen de significado, que dan una sensación de incompreensión en el lector y que dificultan en cierta medida la lectura de la obra.

### 3.3. Traducción de 2020 (Lucía Martínez Lazcano)

En este siguiente apartado procederé a analizar mi propia traducción, la cual he realizado específicamente para este proyecto entre los meses de enero y marzo del presente año 2020 y se puede consultar íntegramente en el Anexo I.

En esta traducción, la mayoría de los errores que encontramos se dan debido a una pobre comprensión del texto original, lo cual da lugar a traducciones incorrectas o que carecen de sentido, como podemos observar en los ejemplos del 31 al 37.

Человек страдает по-своему, вот пишет другому.	Esta persona sufría a su modo, pero escribía <b>de forma diferente</b> .
---	---

Ejemplo 31

En el ejemplo 31, el error se debe a la confusión producida entre la expresión «по-другому» y «другому», la forma en caso dativo del adjetivo другой. Es decir, en vez de «de forma diferente», una traducción correcta hubiese sido «a otro» o «a otra persona».

[...] я столкнулся со старшим врачом, стремившимся туда же, куда и я.	[...] me topé de bruces con el médico principal que se precipitaba <b>hacia donde yo estaba.</b>
---	--

Ejemplo 32

En el ejemplo 32, el error se da al confundir la direccionalidad del adverbio «куда», que suele traducirse como «a, hacia», y que acompaña a los verbos de movimiento, como en este caso es «стремиться», para indicar el lugar hacia donde se dirige el sujeto. Por tanto, una traducción correcta hubiese sido «que se precipitaba allí, hacia donde yo iba». Es posible que la omisión del verbo del movimiento que acompaña al sujeto «я», haya ayudado a que se cometa ese fallo.

Власа <b>отправил</b> к Анне Кирилловне.	Blas <b>Памó а</b> Anna Kirílovna.
--	------------------------------------

Ejemplo 33

En el ejemplo 33, lo que probablemente ha ocurrido es que, debido a la precipitación con la que a veces se realiza una traducción, en algunas ocasiones se dan por hecho algunas interpretaciones y confiamos en nuestra primera intuición. Por tanto, quizás por el contexto en el que se encuentra esta oración, se aceptó esta traducción, ya que encaja. Pero si nos detenemos a observar la literalidad del texto, nos damos cuenta de que la traducción es incorrecta, ya que el verbo «отправить» significa «enviar» y la preposición «к» se utiliza con el dativo con personas para expresar el sentido de dirigirse hacia esa persona. Además, aquello que se envía está indicado en caso acusativo («Власа»). Por tanto, una traducción más adecuada sería «Envié a Blas a donde Anna Kirílovna» e, incluso, según el contexto podríamos jugar con la traducción añadiendo el sitio al que se

dirige, aunque no esté explícito en el original, es decir «Envié a Blas a casa de/al despacho de Ana Kirilovna».

Успокоил ее, сказав, что я с детства отличался громаднейшей силой воли.	La he tranquilizado diciéndole que desde mi infancia <b>aparecen fuertes y enormes dolores.</b>
---	---

Ejemplo 34

El error en este fragmento reside básicamente en una incorrecta traducción del verbo principal y en no reconocer un modismo producto de la combinación de dos términos que por separado tienen un significado, pero unidos hacen referencia a una realidad concreta. En muchas ocasiones, cuando estaba realizando la traducción, al buscar un término, no encontraba una traducción que, a mi parecer, no encajaba con lo que ya había traducido e intentaba resolverlo utilizando el término que me pareciese que más encajase con el sentido. Por supuesto, esta es una técnica totalmente errónea, producto de mi insuficiente conocimiento del idioma, ya que mi elección no se corresponde en absoluto con el sentido del original. En este caso concreto, el verbo «отличался» significa «distinguirse» y el modismo «сила воли» sería «fuerza de voluntad». Por lo tanto, la traducción correcta sería «...desde mi infancia me he distinguido por una extraordinaria fuerza de voluntad.».

Ты я забыл.	Me olvidé.
-------------	------------

Ejemplo 35

En este caso, el error en la traducción se ha realizado debido al desconocimiento del uso y funcionamiento del pronombre demostrativo «Тот», traducido como «aquel», y el cual encontramos en su forma femenina del acusativo «Тю». Por tanto, la traducción adecuada aquí sería «A ella la olvidé».

Словом, человека нет.	Con palabras, una persona, no.
-----------------------	--------------------------------

Ejemplo 36

Está claro que en este ejemplo 36 la traducción no es correcta, ya que carece de sentido, no dice nada. Aquí ha habido dos problemas: el primero, no ser capaz de identificar el adverbio en el que se convierte la forma masculina del instrumental de la palabra «слово», que se traduce en la expresión «en una palabra»; por otro lado, se encuentra la mala traducción de la negación con genitivo, estructura utilizada para designar la falta de algo. Es decir, una traducción correcta de este fragmento sería «En pocas palabras, no se es persona».

И слышу, сзади меня, как верная собака, пошла она. И нежность взмыла во мне, но я задушил ее.	Escucho detrás de mí cómo un leal perro echa a andar, pero le asfixié.
---	--

Ejemplo 37

El ejemplo número 37 es el error que he observado en mi traducción que me parece que se podría catalogar como el más grave, ya que, por una parte, la incomprensión del texto original es tal, que en vez de entender que hablaba de la mujer («она»), había situado al perro («собака») como sujeto protagonista de estas dos oraciones, cuando el autor solo hace alusión a la figura del perro para realizar una comparación en relación al comportamiento de la mujer. Por otra parte, encontramos un error de atención de tal magnitud como puede ser la elipsis de una de las partes del texto. Todo esto, por supuesto, hacen que la traducción de este fragmento carezca del más mínimo sentido.

A lo largo de esta traducción, también nos encontramos con pequeños fallos que se podrían haber evitado poniendo una mayor atención en la lectura del original, ya que se trata de errores muy básicos o debidos a un error en la lectura. Por ejemplo:

Читал в физиологии...	Leía sobre filosofía...
-----------------------	-------------------------

Ejemplo 38

Confusión entre «физиологии» y «философия», es decir, entre «fisiología» y «filosofía».

- <b>Ваш?</b> Поляков? –спросил, покашливая, хирург.	- <b>¿Usted?</b> ¿Poliákov? – preguntó tosiendo el cirujano.
---	---

Ejemplo 39

Confusión entre la forma de genitivo, acusativo o preposicional del pronombre personal «ВЫ» («вас»), y el pronombre posesivo de segunda persona del singular o plural «ВАШ». Por ello, en vez de «¿El suyo?», como debería haberse traducido, la traducción resultante es «¿Usted?».

Слухи <b>о чем-то</b> грандиозном.	Hablan las gentes <b>sobre alguien</b> grandioso.
------------------------------------	--

Ejemplo 40

Confusión entre «о чем» y «о кем», haciendo referencia la primera a una cosa, y la segunda a una persona, por lo que la traducción correcta sería «Hablan las gentes sobre algo grandioso».

<b>Ре-диез...</b>	<b>Rediez...</b>
-------------------	------------------

Ejemplo 41

En este ejemplo, la confusión viene dada porque «rediez» es una expresión que caracteriza bastante al castellano, y el contexto podía dar lugar a pensar que el autor estaba utilizando dicha expresión para transmitir sorpresa, pero realmente en ruso «диез» se utiliza para denominar a las notas musicales que sufren la alteración de un sostenido. Por lo cual, la traducción correcta sería «Re sostenido».

<b>Не так страшно.</b>	<b>No es tan raro.</b>
------------------------	------------------------

Ejemplo 42



En este caso se da una confusión entre dos adverbios de forma bastante similar como son «странно» y «страшно». El primero significa «extraño» y el segundo «terrible», el cual nos daría la traducción adecuada: «No es tan terrible».

En conclusión, esta traducción refleja el nivel de la traductora, la cual ni ha obtenido todos los conocimientos necesarios de la lengua de origen como para poder realizar un trabajo de comprensión adecuado que ofrezca una traducción que refleje de forma fiel las ideas del original, ni ha tenido la suficiente práctica en el campo de la traducción literaria como para poder ofrecer un texto meta con la calidad suficiente como para que la lectura de este sea fluida, amena y disfrutada. En general se adivina un trabajo pobre de revisión y atención en muchos casos y, en otros, se echa de menos una mayor profundización en el trabajo de documentación tanto en el aspecto de contexto de la obra, como del aspecto más técnico como es el de la gramática y la sintaxis. Estas carencias pueden ser fruto principalmente de un plazo bastante ajustado en el que se ha tenido que realizar la traducción, además de ser una traducción original, lo cual supone ciertas dificultades y contratiempos. Todo esto se resume en una evidente falta de práctica de la traductora, ya que encontramos múltiples errores tanto de carácter gramatical como de comprensión del texto original y, por supuesto, no sería un texto apto para su publicación. A pesar de todo, ha sido un ejercicio muy interesante para aprender y ser consciente del punto de aprendizaje en el que me encuentro actualmente.

#### 4. Problemas de la traducción del ruso al castellano

Gracias tanto al proceso de traducción por el que yo misma he pasado, como al análisis realizado de las dos traducciones publicadas previamente en castellano de la obra *Morfina*, se han podido recabar una serie de aspectos problemáticos que surgen concretamente a la hora de realizar traducciones que presentan como lengua de origen el ruso y que, en este caso, tiene como lengua meta el castellano.

##### 4.1. Problemas de comprensión semántica

###### 4.1.1. General

Sin duda, son los problemas de comprensión los que más nos encontramos durante este análisis. El ruso es un idioma muy diferente al nuestro, y probablemente la comprensión del texto original sea uno de los mayores retos a los que nos enfrentamos cuando trabajamos con él. Por ejemplo, el ruso se caracteriza por un sistema bastante complejo de verbos de movimiento: nos proporcionan información de la direccionalidad del movimiento (hacia adentro, hacia afuera, atravesando algo), de si el movimiento se realiza en línea recta, es decir, desde el punto A hasta el punto B, o si dentro de ese movimiento se realizan varias paradas o movimientos, e incluso el medio de transporte en el cual se realiza el movimiento. Esto provoca dificultades en castellano, ya que en algunas ocasiones resulta complicado traducir toda esta información de forma que resulte natural en castellano. En la mayoría de las ocasiones, este problema se soluciona haciendo uso del procedimiento de compensación, que bien puede ser de amplificación o de omisión, que «tiene por objeto equilibrar las *pérdidas* o *ganancias* semánticas que toda traducción, que no sea un mero calco literal, comporta» (Torre, 1994). Concretamente, en esta obra he encontrado dos verbos que, aun no siendo de movimiento, también reúnen estas características y pueden servir para ejemplificar esta cuestión:

1. *Серебриться*: el significado de este verbo sería algo así como «brillar con un color plateado» o, según la traducción que nos da «Multitran», «platearse». Considero que la traducción que nos propone «Multitran» no sería adecuada, ya que el verbo «platearse», además de no ser comúnmente utilizado, no figura en el diccionario de la Real Academia Española. Además, si buscamos el término «platear», este está definido como «1. tr. Dar o cubrir de plata algo.», por lo que no podríamos considerar que se está traduciendo el mismo significado que nos

aporta el original. Por lo tanto, si queremos conservar toda la información que nos da el verbo en la versión original, tendríamos que hacer uso del procedimiento de compensación por ampliación.

2. *Допиться*: si buscamos este verbo en el diccionario del portal online «Грамота», encontraremos la siguiente definición: «Неумеренным употреблением спиртных напитков довести себя до неприятных последствий.», es decir «Consumo desmedido de bebidas alcohólicas que tendrá consecuencias desagradables». Tampoco contamos en castellano con un verbo concreto que exprese esta cantidad de información y pueda ser un equivalente pleno.

Estos errores de traducción debidos a la falta de comprensión del texto en ruso en ocasiones pueden estar «justificados» hasta cierto punto en situaciones como las anteriores, y en otras se deben a un «injustificable» desconocimiento de la lengua o incluso la gramática del original, como por ejemplo los errores de mi traducción que hemos analizado en el punto anterior en los casos de: «*Власа отправил к Анне Кирилловне*» o «*На крыльце в туче снега я столкнулся со старшим врачом, стремившимся туда же, куда и я*» (traducidos respectivamente como «Blas llamó a Anna Kirílovna» y « En el porche, en medio de una nube de nieve, me topé de bruces con el médico principal que se precipitaba hacia donde yo estaba»), donde los errores inciden en el desconocimiento o la falta de atención ante el uso de las preposiciones en cuanto al movimiento del sujeto y la direccionalidad de ciertos adverbios, respectivamente.

Aunque pueda parecer contradictorio, aunque el ruso sea un idioma que exprese una cantidad de información que para los hablantes de castellano puede ser, en ocasiones, complicada de asumir en una traducción, también se da una omisión de términos que para nosotros resultan esenciales puede suponer un problema a la hora de conseguir una comprensión adecuada para realizar una traducción. En ocasiones el traductor casi se ve obligado a «adivinar» a qué se refiere el original, y esto se puede ver por las diferentes conclusiones a las que ha llegado cada una de las traductoras en los siguientes casos:

Original	ANCIRA	TORRES PRIETO	MARTINEZ LAZCANO
Ну, как умеет, как понимает...	Lo hace <b>como</b> <b>puede, como cree</b> <b>que debe</b> <b>hacerlo...</b>	Bueno, <b>cómo</b> <b>saberlo, cómo</b> <b>comprender...</b>	Pero, <b>cómo</b> <b>comprende, cómo</b> <b>entiende...</b>

Ejemplo 43

Original	ANCIRA	TORRES PRIETO	MARTINEZ LAZCANO
Ночь. <b>Близ</b> рассвета.	Es de noche. <b>Cerca</b> <b>del amanecer.</b>	Es de noche. <b>El</b> <b>alba se acerca.</b>	Es de noche. <b>Cerca</b> <b>de la luz.</b>

Ejemplo 44

Original	ANCIRA	TORRES PRIETO	MARTINEZ LAZCANO
<b>Не хочет жить –</b> <b>ушла.</b>	<b>No quería vivir</b> <b>contigo y se</b> <b>marchó.</b>	<b>No quería vivir</b> <b>contigo, te ha</b> <b>dejado.</b>	<b>Si no quiere vivir,</b> <b>entonces que se</b> <b>marche.</b>

Ejemplo 45

Original	ANCIRA	TORRES PRIETO	MARTINEZ LAZCANO
<b>Подсохло</b>	<b>La tierra se ha</b> <b>secado.</b>	<b>Ha dejado de</b> <b>llover.</b>	<b>Se secó.</b>

Ejemplo 46

Original	ANCIRA	TORRES PRIETO	MARTINEZ LAZCANO
Словом, человека нет.	En una palabra, <b>la persona deja de existir.</b>	En una palabra, <b>no se es persona.</b>	Con palabras, <b>una persona, no.</b>

Ejemplo 47

Además, esta obra en concreto cuenta con una dificultad añadida en cuanto a la comprensión, ya que a lo largo del cuarto capítulo tenemos que enfrentarnos a los delirios cada vez más frecuentes por parte del narrador, con lo cual ya llega un punto en el que resulta bastante complicado poder comprender del todo el sentido dentro del sinsentido que representa la mente de la persona que escribe el texto. Por ejemplo:

Original	ANCIRA	TORRES PRIETO	MARTINEZ LAZCANO
Дозы, от которой, правда, не умирают... но только... а вся тоска остается, лежит бременем, как и лежала... Пустые ночи, рубашку, которую я изорвал на себе, умоляя, чтобы меня выпустили?..	Una dosis que no provoca la muerte, es cierto... solamente... todo ese abatimiento, ese peso que continúa oprimiendo como antes... Las noches vacías, la camisa que yo mismo desgarré sobre mi cuerpo mientras suplicaba que me dejaran salir.	Dosis de la que, es verdad, no me voy a morir... pero casi... ¿y toda la melancolía que sigue ahí, que pesa como un fardo, y cómo pesaba... las noches en blanco, las camisas que me desgarraba rogando que me dejaran marchar?	Las dosis de las cuales, de verdad, no me muero... pero solo... toda la angustia permanece, se queda en el tiempo, como si estuviese acostada... ¿Noches vacías, la camisa que me quedé, suplicando que me dejaran ir?

Ejemplo 48

Cabe resaltar en este apartado que, a la hora de realizar una comprensión del texto, es muy importante prestar atención a las fuentes de referencia a las que acudimos para llevar a cabo esta tarea. En mi caso, para la traducción de esta obra he utilizado principalmente el diccionario en línea «Multitran» el cual, aunque suele ser una buena fuente a la que acudir, es cierto que da numerosas traducciones para el mismo término y en diferentes ámbitos, lo cual puede llevar a confusiones sobre qué opción elegir. A esto se suma que este diccionario cuenta con las aportaciones de personas que añaden sus traducciones de los términos, pero en ocasiones resultan traducciones para situaciones muy concretas. Todo esto, según mi experiencia personal, puede dar lugar a una situación catastrófica, ya que la elección de un término ante todos los demás hace que lo demos por el más acertado y ello va a condicionar la traducción de todo lo que lo rodea. Por tanto, es aconsejable ser cuidadoso con las fuentes de consulta y, además, acudir a diferentes fuentes para poder tener una información más contrastada.

#### 4.1.2. Con un componente morfológico

Asimismo, cuando nos enfrentamos a la traducción de un texto en ruso, una de las complicaciones que se nos pueden presentar es el sistema verbal ruso. En la mayoría de las lenguas eslavas, el aspecto verbal es una categoría gramatical que está presente en todas las formas verbales. Gracias a este, prácticamente todos los verbos tienen tanto una forma perfectiva y una imperfectiva. El aspecto imperfectivo cuenta con tres tiempos verbales, el presente, que nos indica que la acción está teniendo lugar en el preciso momento en el que hablamos, o que es una acción recurrente o habitual; el pasado, que nos indica que la acción tiene lugar durante un periodo de tiempo de forma continua en el pasado y que no tiene por qué haber finalizado en el momento en el que se está hablando; y el futuro, que nos indica que la acción tendrá lugar durante un periodo de tiempo en el futuro, sin especificar el fin de esta. Por otro lado, el aspecto perfectivo tiene dos formas: la que se conjuga como una forma de presente, pero que hace referencia a una acción que tendrá lugar y finalizará en el futuro, y la que se conjuga como una forma de pasado, que nos indica que la acción tuvo lugar en un momento concreto del pasado y que finalizó en ese momento. Por tanto, hay que tener mucho cuidado al traducir los verbos tanto en relación con el tiempo como con el aspecto verbal, ya que puede dar lugar a errores como los que encontramos en mi

traducción: *боролся*, traducido como «luchaba», cuando su correcta traducción sería «había luchado»; *проваливалось*, traducido como «desaparece», siendo «desaparecía»; o *впрыскиваю* como «he inyectado», siendo «inyecto».

#### 4.2. Partículas

Otra de las peculiaridades que tiene el idioma ruso y que en algunas ocasiones puede ser fuente de inseguridades a la hora de traducir, son las partículas. Por ejemplo, una partícula muy utilizada en ruso y que podemos ver muy presente en esta obra es la partícula *же/ж*. La problemática con estas partículas es que generalmente no tienen una traducción per se, si no que se utilizan para dar cierto énfasis a lo que se está diciendo, sin que esta tenga ningún significado concreto. Por tanto, surge una situación en la que hay que decidir cómo se podría insertar este énfasis que en el original sí que está representado por estas partículas, pero en el idioma meta. Personalmente, en la mayoría de las situaciones en las que me he encontrado estas partículas, he optado por no darle cabida en la traducción, ya que generalmente el contexto ya tenía suficiente enfatización al ser, por ejemplo, una exclamación. A continuación, presento algunos de los ejemplos de la obra en los que aparecen estas partículas:

Original	ANCIRA	TORRES PRIETO	MARTINEZ LAZCANO
[...] я столкнулся со старшим врачом, стремившимся туда же, куда и я.	[...] me encontré con el médico en jefe que se dirigía rápidamente <b>al mismo lugar que yo.</b>	[...] me tropecé con el jefe de servicio que se dirigía precipitadamente <b>al mismo sitio que yo.</b>	[...]me topé de bruces con el médico principal que se precipitaba <b>hacia donde yo estaba.</b>

Ejemplo 49

Original	ANCIRA	TORRES PRIETO	MARTINEZ LAZCANO
[...] и с первого же взгляда на его безжизненные,	[...] <b>desde la primera mirada</b> a las inanimadas, casi	[...] <b>y con solo una mirada</b> a las plantas de sus pies	[...] <b>y, a primera vista,</b> las plantas de los pies de las botas

словно каменные, ступни валенок у меня привычно екнуло сердце.	pétreas, suelas de sus botas de fieltro, el corazón, como de costumbre, me dio un vuelco.	inertes, como petrificadas, dentro de sus botas de fieltro, se me estremeció el corazón como en tantas ocasiones.	sin vida, como piedras, me estremeció el corazón, como es habitual.
--	---	---	---

Ejemplo 50

Original	ANCIRA	TORRES PRIETO	MARTINEZ LAZCANO
Ну, что же, я свое высидел.	<b>Pero</b> yo ya he cumplido con lo que me tocaba.	[...] <b>pero, bueno,</b> yo ya cumplí con lo mío.	<b>Bueno, pero</b> yo ya hice lo que tenía que hacer.

Ejemplo 51

Original	ANCIRA	TORRES PRIETO	MARTINEZ LAZCANO
[...] предупреждаю всех, кому выпадет на долю <b>такая же участь,</b> как и мне, [...]	[...] advierto a todos aquellos a quienes les toque <b>mi misma suerte,</b> [...]	[...] prevengo a todos a los que les toque <b>en el lote este distrito, como a mí,</b> [...]	[...] advierto a todos los que caigan <b>en tal destino como yo,</b> [...]

Ejemplo 52

Original	ANCIRA	TORRES PRIETO	MARTINEZ LAZCANO
[...] ну так <b>найдите же способ</b> и лечить без мучений!	[...] ¡pues entonces <b>que encuentren el modo</b> de curar a las	[...] ¡pues <b>encuentren de igual modo</b> una	[...] y así <b>encontraron la cura</b> y



	personas sin hacerlas sufrir!	forma de curar sin torturas!	consiguieron curar sin agonía!
--	-------------------------------	------------------------------	--------------------------------

Ejemplo 53

Original	ANCIRA	TORRES PRIETO	MARTINEZ LAZCANO
Что ж, меня удалят со службы... Ославят больным...	Me quitarán el trabajo... Me declararán enfermo...	<b>Que</b> me aparten del servicio... Que me desacrediten ante mis pacientes...	<b>Que</b> me echen del trabajo... Pobres enfermos...

Ejemplo 54

Además de esta, aparece otra partícula en esta obra y que aparece en el corpus como uno de los lugares problemáticos de traducción, lo cual refuerza la teoría de que este es uno de los aspectos con los que tener precaución a la hora de traducir el ruso. Se trata de la partícula «МОЛ», la cual proviene del verbo «МОЛВИТЬ» («decir, proferir, pronunciar»), y se utiliza para reforzar el estilo indirecto de una intervención dentro de un registro coloquial, como podemos observar en el ejemplo 55:

Original	ANCIRA	TORRES PRIETO	MARTINEZ LAZCANO
И она взмахнула рукою, как обреченная, «все равно, мол», и тихо ответила: [...]	Ella hizo un gesto con la mano, como de resignación, «lo mismo da», y respondió en voz baja: [...]	Y ella levantó la mano, como condenada, como diciendo «lo mismo da», y me contestó quedamente: [...]	Y ella agitó la mano como sentenciando «da igual, ahora», y contestó en voz baja: [...]

Ejemplo 55

Como podemos observar, las dos traducciones más profesionales han optado por la omisión de la partícula, mientras que, en mi traducción, el desconocimiento del uso de dicha partícula ha resultado en la traducción de esta por «ahora».

#### 4.3. Transliteración

También surgen dudas durante la traducción, sobre todo si la está llevando a cabo alguien que, como es mi caso, no tiene la experiencia suficiente como para desenvolverse con seguridad y naturalidad en una traducción, en cuestiones más técnicas como puede ser la transliteración de los nombres rusos del cirílico al alfabeto latino. Concretamente, la mayoría de los errores que se observaban en mi traducción y que posteriormente fueron corregidos en una revisión, incidían en las tildes, ya que no las incluía en casi ninguna ocasión. En relación con este tema, cabe destacar que en la traducción de Susana Torres Prieto esta comete el error de no tildar ninguno de los nombres transliterados desde el ruso que aparecen a lo largo de la obra.

Como conclusión podemos determinar que, sin duda, el mayor problema ante el que se puede enfrentar un traductor de ruso es la comprensión del propio texto, ya que, debido a la dificultad para el hablante de una lengua tan distinta, es preciso tener un nivel muy alto en cuanto al conocimiento de este para así evitar dar lugar a errores propios de la comprensión que producen una traducción carente de sentido, desordenada y poco agradable a la hora de su lectura.

## 5. Conclusiones

El análisis de estas traducciones nos ha dado pie a realizar una serie de reflexiones que merecen la pena comentar. La primera conclusión que considero importante extraer de este proyecto es sobre la calidad de una traducción. A pesar de que no existen unos parámetros establecidos para determinar si una traducción es buena o mala, sí es cierto que la calidad de esta se establece dependiendo en gran medida de la naturalidad con la que se expresa en el idioma meta. Es decir, la característica que una traducción debe tener para ser considerada «adecuada» es, ante todo, conseguir que el traductor sea tan bueno que consiga pasar lo más desapercibido posible, que, aunque estemos leyendo una obra con unos orígenes tan lejanos a los nuestros como puede ser una Rusia que se encontraba en los últimos momentos del régimen zarista, el texto que tenemos ante nosotros nos parezca tan natural como la propia lengua que poseemos. Todo esto solo se conseguirá mediante un profundo trabajo y estudio de la lengua de origen, además de un conocimiento y empleo excelente de la lengua meta.

Por otro lado, gracias a este análisis, hemos conseguido definir algunos de los problemas relacionados con la traducción de una obra rusa. Aunque, como podemos ver en el apartado «Problemas de traducción», estas dificultades sean los que aparecen en esta obra en concreto, considero que podrían ser trasladados a un texto ruso de cualquier ámbito.

Este trabajo también podría contribuir a plantear otro debate teniendo en cuenta la gran diferencia que existe entre las dos traducciones profesionales que hemos analizado. Aunque en una primera lectura de la obra la traducción de Susana Torres Prieto pueda parecer «adecuada», es cierto que un posterior y más profundo análisis de esta revela una serie de errores e incongruencias que hacen a uno preguntarse si la elección de esta profesional para la traducción de la obra era la adecuada. Todo esto puede llevarnos a pensar que, en ocasiones, quizás no sea nuestra preparación lo que nos lleve a trabajar más o conseguir más proyectos, sino nuestra capacidad de movernos por este mundo editorial a veces tan complejo.

Finalmente, y siendo uno de los objetivos del planteamiento de este proyecto, es necesario analizar la figura del futuro estudiante egresado del Grado de Traducción e Interpretación que durante todos sus estudios ha trabajado con el ruso. ¿Estamos lo suficientemente preparados? ¿Hemos contado con la suficiente cantidad de horas lectivas de este idioma como para considerar que estamos preparados al acabar el grado de afrontar un encargo

de traducción? Después de realizar este proyecto estoy bastante segura al contestar a estas preguntas con un categórico «no». Como queda patente en la traducción que he realizado, no cuento con el nivel suficiente del idioma origen como para poder llevar a cabo una traducción «adecuada» ni mucho menos, lo cual quiere decir que al terminar mi carrera universitaria no estoy capacitada para poder llevar a cabo un proyecto en el que tenga que trabajar con este idioma. A través de mi experiencia personal, considero que uno de los errores causantes de esta situación son las escasas horas lectivas que tenemos dedicadas a este idioma, del cual estudiamos su gramática solamente tres de los cuatro años de los que consta el grado.

De todas formas, el trabajo de un traductor consiste precisamente en una formación continua a lo largo de su carrera profesional. Un traductor tiene que saber “un poco sobre todo”, y esta formación adicional viene dada por un trabajo personal del cual cada uno es responsable. Por lo tanto, aquellos que queramos dedicar nuestra carrera a trabajar con este idioma sabremos cómo conseguir este nivel de conocimientos que necesitamos para poder ofrecer la calidad que se espera de nosotros.

## **6. Bibliografía**

Antonio Gil de Carrasco. (2000). Práctica de la traducción literaria. 15 abril 2020, de Centro Virtual Cervantes Sitio web: <https://cvc.cervantes.es/lengua/aproximaciones/carrasco.htm>

Esteban Torre. (1994). Teoría de la traducción literaria. Madrid: Editorial Síntesis.

Mijaíl Bulgákov. (1991). Morfina. Barcelona: Editorial Anagrama.

Mijaíl Bulgákov. (2014). Morfina. Madrid: Escolar y Mayo Editores.

Mijaíl Bulgákov. (2018). Morfii. Moscú: AST.

## 7. Anexo I. Traducción de Lucía Martínez Lazcano

### Capítulo 1

Las personas sabias han observado desde hace mucho tiempo que la felicidad es como la salud: cuando la tienes, no la notas, pero cuando pasen los años, ¡cómo te acordarás de la felicidad!, ¡cómo te acordarás!

En lo que a mí respecta, como ha quedado claro después, fui feliz en el invierno del año 1917. ¡Qué año tan inolvidable, ventiscoso e impetuoso!

Una ventisca incipiente me arrastró como a un trozo de periódico hecho pedazos y me llevó desde una zona apartada hasta una ciudad de provincias. Es algo sublime una ciudad de provincias, ¿verdad? Pero si alguien, al igual que yo, hubiera estado sentado en la nieve en invierno, y en los adustos y tristes bosques en verano un año y medio, sin ausentarse ni un solo día, si alguien hubiera roto el envoltorio del periódico de la semana anterior con la emoción de ver un feliz y puntual amante en forma de sobre azul, si alguien hubiera viajado dieciocho verstas<sup>1</sup> en trineo tirado por caballos para ver un nacimiento, entonces creo que esa persona me entendería.

No hay nada más acogedor que una lámpara de queroseno, pero yo soy partidario de la electricidad.

Y, de nuevo, allí las vi finalmente, ¡las seductoras lámparas eléctricas! La calle principal del pueblo, bien allanada por los trineos de los campesinos; la calle en la cual, cautivando las miradas de todos, colgaba un letrero con unas botas, un bollo dorado, banderas rojas y la imagen de un joven con cerdos, ojos descarados, y un peinado totalmente antinatural que indicaba que tras las puertas de cristal se encontraba el lugareño Vasil, el cual, por treinta kopeks, se encargaba de afeitarte en cualquier momento, con excepción de los días festivos, los cuales abundan en mi patria.

Aún hoy me entran escalofríos cuando recuerdo las batas de Vasil, unas batas que apretaban insistentemente asemejándose a aquellas páginas de los libros de texto alemanes sobre afecciones cutáneas, en los cuales, con contundente claridad se representa un fuerte chancro en la barbilla de algún ciudadano.

¡Pero todas aquellas batas no empañan mis recuerdos!

---

<sup>1</sup> Unidad de longitud rusa actualmente en desuso y equivalente a 1066,8 metros.

En el cruce de calles se encontraba un animado guardia y en una vitrina cubierta de polvo se vislumbraban vagamente unas láminas de hierro con pequeñas filas de empanadillas con crema rojiza, el heno cubría la plaza, la gente iba, pasaba y charlaba, en la cabina se comerciaba con los periódicos moscovitas del día anterior, que contenían emocionantes noticias, y a pocos pasos los trenes moscovitas silbaban seductoramente. En pocas palabras, era la civilización, Babilonia, la Avenida Nevski.

Y, ¡qué decir del hospital! En este había un departamento quirúrgico, terapéutico, vírico y obstétrico. En el hospital había una sala de operaciones en la cual brillaba una autoclave, un grifón adoptaba un color plateado, las mesas desplegaban sus ingeniosas patas, engranajes y tornillos. En el hospital había un anciano médico, tres internos (aparte de mí), enfermeros, comadronas, enfermeras, una farmacia y un laboratorio. El laboratorio... ¡tan solo pensar en ello! Tenía un microscopio Zeiss e increíbles existencias de tintes.

Me estremecí y sentí frío, la impresión me oprimía. Pasaron unos pocos días, todavía no me había acostumbrado a que en el edificio de una planta del hospital en los crepúsculos de diciembre se encendiese la luz eléctrica casi en orden.

Me cegó. En las bañeras el agua hervía y resonaba, y los estropeados termómetros de madera se zambullían y nadaban en ellas. En el departamento de infecciones infantiles durante todo el día estallaban gemidos, se escuchaba un débil llanto lastimoso, un ronco gorgoteo...

Las enfermeras corrían, volaban...

Una dura carga se deslizaba por mi alma. Yo ya no me cargaba con una responsabilidad nefasta sea lo que sea que ocurra en el mundo. No fui culpable de esa hernia estrangulada y no me estremecía cuando llegaba un trineo y traía a una mujer con el feto atravesado, no me importaba una pleuresía purulenta que precisaba una operación... Me sentí por primera vez como una persona con una carga de responsabilidad que estaba limitada de alguna forma. ¿Un parto? Por allí, por favor, el corpus inferior, por allí, por la última ventana que tiene una gasa blanca colgada. Allí está el médico partero, simpático y rollizo, con unos bigotes pelirrojos, y calvo. Ese es problema suyo. ¡El trineo que gire hacia la ventana con la gasa! Una fractura complicada: al médico cirujano principal. ¿Pulmonía? Al departamento terapéutico, donde Pavel Vladímirovich.

¡Ah!, el espléndido mecanismo del gran hospital: ¡bien arreglado, lubricado con precisión para su funcionamiento! Al igual que un nuevo tornillo al que han tomado medidas de antemano, entré en el módulo y me hice cargo del departamento infantil. Así, la difteria y la escarlatina me tragarón, me quitaron todo el día. No solo el día. Me quedé dormido por la noche porque no se escuchaba nada más bajo mis ventanas que un escalofriante ruido nocturno, el cual me podía hacer levantarme y arrastrarme a las tinieblas, al peligro y la fatalidad. A la tarde me desperté y comencé a leer (sobre la difteria y la escarlatina en primer lugar, por supuesto, y, a continuación, por alguna razón, con un extraño interés, a Fenimore Cooper) y aprecié todo: la lámpara sobre la mesa, las brasas grises en la bandeja del samovar, el té congelado, y el sueño después de un año y medio de insomnio...

Así de feliz fui en el invierno del año 1917, cuando conseguí el traslado a una ciudad de provincias desde un distrito apartado y ventiscoso.

## Capítulo 2

Pasó un mes, y con él un segundo y un tercero, el año 1917 terminó y comenzó febrero de 1918. Me acostumbré a mi nuevo emplazamiento y poco a poco el lejano distrito quedó en el olvido. En la memoria ya se había desdibujado la silbante lámpara verde con queroseno, la soledad, los montones de nieve... ¡Ingrato! Me olvidé de mi propio puesto de combate, donde yo solo, sin ningún apoyo, luchaba contra enfermedades con mis propias fuerzas, como el héroe Fenimore Cooper cuando sale de sus inhóspitos emplazamientos.

Es verdad que, de vez en cuando, cuando estoy tumbado en la cama con el agradable pensamiento de que enseguida me dormiría, algunos fragmentos pasan rápidamente por una ya nublada conciencia. El fuegucillo verde, la linterna destellante, el crujido del trineo, los cortos llantos, después las tinieblas, un aullido lejano al fondo... Después todo eso da vueltas de costado y desaparece...

«Sería interesante saber quién se sienta ahora allí en mi puesto... Alguien estará sentado... Un joven médico parecido a mí... Bueno, pero yo ya hice lo que tenía que hacer. Febrero, marzo, abril... y, por ejemplo, mayo, y el fin de mi periodo de prueba. Esto quiere decir que a finales de mayo abandonaré la magnífica ciudad y volveré a Moscú. Y, si la revolución me arrastra a su alero, es posible que me vea obligado a viajar



más, pero, en cualquier caso, no llegaré a ver esa provincia nunca más en mi vida... Nunca... La capital... La clínica... El asfalto...Las luces...»

Eso pensaba.

«... Y después de todo lo bueno que viví en el distrito...Me convertí en una persona valiente... Ya no tenía miedo... En realidad, ¿qué no había tratado ya? ¿Eh? No había tratado enfermedades mentales...En efecto... No exactamente. Me permitirán... Un agrónomo bebió en exceso... Y yo le curé, con bastante poco éxito... *Delirium tremens*... ¿Eso no es una enfermedad mental? Necesitaría leer un poco sobre psiquiatría... ¿De verdad? Como posteriormente en Moscú... Y ahora, sobre todo, trataba enfermedades infantiles... y más enfermedades infantiles... y en particular ese recetario infantil presidiario... Puf, demonios... Si el niño tiene diez años, por ejemplo, entonces ¿cuánto Piramidón<sup>II</sup> le puedo dar en el tratamiento? ¿0.1 o 0.15...? Se me olvidó. ¿Y si tiene tres años? Solo enfermedades infantiles... y nada más... ¡ya basta de casualidades bastante asombrosas! ¡Adiós, mi distrito! Y, ¿por qué este distrito se abre paso en mi cabeza con tanta insistencia hoy por la tarde? Un fuegucillo verde... En efecto, acabé con él para siempre... Bueno, es suficiente... A dormir...»

- Tome, una carta. La han traído por accidente.
- Déjela aquí.

La enfermera se quedó conmigo en el recibidor. Tenía un abrigo con el cuello mellado puesto por encima de la bata blanca con el sello. En el barato sobre azul se descongelaba la nieve.

- ¿Usted hoy está de guardia en la sala de admisión? –le pregunté bostezando.
- Sí.
- ¿No hay nadie?
- No, está vacío.
- Sssi... –las ganas de bostezar me laceraban la garganta y pronuncié esa palabra sin cuidado– llega alguien...hágame saber aaaquí... Voy a acostarme...
- Vale. ¿Me puedo ir?
- Sí, sí. Váyase.

---

<sup>II</sup> Un tipo de analgésico.

Se fue. La puerta chirrió, caminaba haciendo ruido con las pantuflas en el dormitorio y de camino iba rasgando el sobre con los dedos de forma escandalosa.

En él había una cédula alargada y arrugada con el sello de mi distrito, mi hospital... Una cédula inolvidable...

Sonreí.

«Qué interesante... he estado toda la tarde pensando en el distrito y se manifiesta un recuerdo de él... Una premonición...»

Bajo un sello hecho con un bolígrafo, había escrita una receta: unas palabras en latín, ilegibles, tachadas...

- No entiendo nada... Una receta confusa... –farfullé y fijé la vista en la palabra «morphini...».

«¿Qué tiene de extraordinario esta receta? Ah, sí... ¡Una disolución de un cuarenta por ciento! ¿Quién emitiría una disolución del cuarenta por ciento de morfina? ¿¡Para qué!?»

Le di la vuelta a la hoja y mi bostezo llegó. En la vuelta de la hoja estaba escrito con tinta y una caligrafía dejada y dispersa:

«11 de febrero de 1918. ¡Querido *collega*! Perdóneme que escriba en un trozo de papel. No tengo papel en mis manos. He caído enfermo gravemente y estoy mal. Nadie me ayuda y no quiero buscar ayuda de nadie que no sea usted.

Es el segundo mes que estoy metido en el que fue su distrito y sé que usted está en la ciudad, relativamente cerca de mí.

En nombre de nuestra amistad y los años universitarios le pido que venga a mi encuentro cuanto antes. Aunque sea solo para un día. Aunque sea para una hora. Y, si usted me dice que no me queda esperanza, le creeré. ¿Tal vez me pueda salvar? Sí, ¿puede ser que todavía me pueda salvar? ¿Aparecerá por un momento la esperanza para mí? Le pido que no le comente el contenido de esta carta a nadie».

- ¡María! Vaya ahora mismo a la sala de admisiones y llame a la enfermera de guardia... ¿Cómo se llama? Se me ha olvidado... En fin, la de guardia que me acaba de dar la carta. Rápido.
- Ahora mismo.

Tras unos pocos minutos la enfermera se encontraba enfrente de mí y la nieve se derretía en el gato mellado, que era de un material para el cuello.

- ¿Quién ha traído la carta?
- Yo no lo sé. Uno con barba. Era un cooperador. Dice que va a la ciudad.
- Hm... Entre. No, quédese de pie. Ahora voy a escribirle una nota al doctor principal, llévesela, por favor, y tráigame la respuesta.
- Vale.

Mi nota al doctor principal:

«13 de febrero de 1918.

Respetado Pável Ilariónovich. Acabo de recibir una carta de mi camarada de la universidad, el doctor Poliákov. Se encuentra en Gorélov, mi antiguo distrito, en completa soledad. Al parecer, está gravemente enfermo. Considero mi deber ir donde él. Si lo autoriza, mañana le cederé mi día en el departamento al doctor Rodóvich e iré con Poliákov. El hombre está desamparado.

Con todos mis respetos, el doctor Bomgard.»

La respuesta del doctor principal:

«Respetado Vladimir Mijáilovich: vaya.

Petrov.»

Por la tarde tracé el itinerario con los Ferrocarriles Rusos<sup>III</sup>. Se podía llegar a Gorélov de la siguiente manera: mañana viajar dos horas del día con el tren de correos de Moscú, recorrer treinta verstas en los Ferrocarriles Rusos, apearme en la estación «N» y, desde ahí, viajar dos verstas en trineo hasta el hospital de Gorélov.

«Con suerte estaré en Gorélov mañana por la noche –pensé tumbado en la cama. ¿De qué habrá enfermado? ¿Tifus, pulmonía? Ni uno ni otro... Porque entonces habría escrito simplemente: «Tengo pulmonía». Era una carta confusa y un poco artificial... «He caído enfermo gravemente... y estoy mal...» ¿De qué? ¿De sífilis? Sí, sin duda de sífilis. Está aterrorizado... Disimula... Tiene miedo... Pero sería interesante saber en qué coche de

---

<sup>III</sup> «Ferrocarriles Soviéticos», empresa estatal de Ferrocarril en la Unión Soviética hoy en día conocida como Ferrocarriles Rusos o RZhD.

caballos voy a ir desde la estación hasta Gorélov. Aparecerá la mala suerte, como llegues a la estación al anochecer y será para nada... No. Verás cómo encuentro la manera. Encontraré un coche de caballos de alguien en la estación. ¿Y enviar un telegrama para que me manden un coche de caballos? No tiene sentido. El telegrama llegará un día después de mi llegada... Porque no llegará a Gorélov en avión. Se quedará en la estación, hasta que ocurra un accidente. Conozco ese Gorélov. ¡Oh, el quinto infierno!»

La carta escrita en el formulario estaba apoyada en la mesita de noche en el cerco de luz que salía de la lámpara, y cerca se encontraba su compañero de intranquilo insomnio, un cenicero con colillas. Me revolqué en la arrugada sábana y el enfado me empezó a crecer en el alma. La carta me empezaba a irritar.

«En realidad: si no es nada grave como, por ejemplo, sífilis, entonces, ¿por qué no viene aquí por su propio pie? ¿Para qué tengo que ir corriendo a través de la borrasca a donde él? ¿Para que le cure en una tarde de lúes? ¿O de cáncer de esófago? ¡Qué cáncer va a haber! Es dos años más joven que yo. Tiene veinticinco años... «Gravemente...» ¿Sarcoma? La carta era incoherente, histérica. La carta puede darte migraña al recibirla... Y ahí está. Me aprieta la vena contra la sien... Por la mañana se despertará, así pues, y empezará a trepar hacia arriba, a la coronilla, inmovilizará media cabeza y estarás hasta la tarde tragando Pyramidón con cafeína. ¿Y cómo se puede ir en trineo habiendo tomado Pyramidón? Será necesario coger el abrigo de pieles de viaje del enfermero, me moriré de frío mañana con mi propio abrigo... ¿Qué le pasa? «Aparecerá por un momento la esperanza...». En las novelas escriben así, pero ¡en absoluto en cartas serias de doctores! A dormir, a dormir... No pensar más en eso. Mañana todo se aclarará... Mañana».

Apagué el interruptor y al momento la oscuridad se comió mi habitación. A dormir... La vena dolía... Pero no tenía derecho a enfadarme con una persona por una carta incoherente, sin saber aún por qué era. Esta persona sufría a su modo, pero escribía de forma diferente. Pero, cómo comprende, cómo entiende... Y es inadmisibles debido a una migraña, a la incomodidad destinarle siquiera mentalmente... Puede ser que no sea una carta falsa ni novelesca. No he visto a Seryoshka Poliákov desde hace dos años, pero le recuerdo perfectamente. Siempre había sido una persona sensata... Sí. Eso significa que ocurrió alguna desgracia... Mi vena estaba más liviana... Está claro, el sueño llega. ¿Cuál es el mecanismo del sueño? Leía sobre filosofía... pero la historia es incomprensible... no entiendo qué significa el sueño... ¿cómo duermen las células cerebrales? No lo entiendo, lo digo en secreto. Sí, de alguna forma estoy seguro de que el propio autor de

filosofía tampoco está completamente seguro... Una teoría sostiene a la otra... Allí se encuentra Seryoshka Poliákov con una cazadora verde con botones dorados sobre una mesa de cinc, y en la mesa un cadáver...

Hm, sí... pero eso es el sueño...

### Capítulo 3

Toc, toc... Pum, pum, pum... Ah... ¿Quién es? ¿Quién es? ¿Qué pasa? Ay, alguien llama... Ay, diablos, alguien llama... ¿Dónde estoy? ¿Qué soy? ¿Qué sucede? Sí, estoy en la cama... ¿Por qué me despiertan? A decir verdad, estoy de guardia. Despiértese, doctor Bomgard. Ahí María comenzó a golpear la puerta para abrirla. ¿Qué hora es? Las doce y media... de la noche. Eso quiere decir que solo he dormido una hora. ¿Cómo está la migraña? Está presente. ¡Ahí está!

Llamaron suavemente a la puerta.

- ¿Qué sucede?

Entreabrí la puerta del comedor. La cara de la enfermera me miró desde la oscuridad y vi al momento que estaba pálida, que sus ojos estaban desorbitados e inquietos.

- ¿A quién han traído?
- A un doctor desde el distrito de Gorélov –contestó la enfermera con voz ronca y fuerte–, se ha pegado un tiro.
- ¿Po...liá...kov? ¡No puede ser! ¿¡Poliákov!?
- No sé el apellido.
- Pues... Ahora, ahora voy. Y usted vaya corriendo donde el médico principal, despiértelo inmediatamente. Dígale que le llamo urgentemente a la sala de admisión.

La enfermera salió a la carrera y una mancha blanca desapareció de mi vista.

Después de dos minutos una fuerte ventisca fría y punzante me golpeó las mejillas en el porche, sacudió el faldón del abrigo, y congeló mi asustado cuerpo.

En las ventanas de la sala de admisión fulguraba una luz blanca e intranquila. En el porche, en medio de una nube de nieve, me topé de bruces con el médico principal que se precipitaba hacia donde yo estaba.

- ¿Usted? ¿Poliákov? –preguntó tosiendo el cirujano.

- No entiendo nada. Al parecer, es él. –contesté y entramos precipitadamente a la sala de admisión.

Una abrigada mujer se levantó del banco y fue a nuestro encuentro. Unos conocidos ojos llorosos me miraron desde debajo del borde de un abrigo marrón. Conocía a María Vlásievna, comadrona de Gorélov, mi leal ayudanta a la hora de los partos en el hospital de Gorélov.

- ¿Poliákov? –pregunté.
- Sí - contestó María Vlásievna-. Qué horror, doctor, mientras viajaba he estado tiritando todo el camino, solo para llevar...
- ¿Cuándo?
- Hoy por la mañana al alba –balbuceó María Vlásievna-. Vino el guarda y dijo: «el doctor se ha pegado un tiro en el apartamento...»

Bajo la lámpara, que irradiaba una desagradable e inquietante luz, se encontraba tumbado el doctor Poliákov y, a primera vista, las plantas de los pies de las botas sin vida, como piedras, me estremeció el corazón, como es habitual.

Le quitaron el gorro y se dejó ver el pelo húmedo y pegado. Mis manos, las manos de la enfermera, las manos de María Vlásievna comenzaron a aparecer sobre Poliákov y la gasa blanca con manchas amarillas y rojas difuminadas salió del abrigo. Su tórax se elevaba débilmente. Le tomé el pulso y me estremecí, el pulso se desvanecía bajo mis dedos, se disparaba y se arrastraba con pápulas frecuentes y efímeras. Ya se encontraba la mano del cirujano en el hombro y cogía el pálido cuerpo pellizcándole en el hombro para inyectar el alcanfor. Entonces el herido despegó los labios mostrando al mismo tiempo una raya rosácea y sangrienta, movió un poco los azules labios, y seca y débilmente articuló:

- ¡Basta de alcanfor! Al diablo.
- Cállese –le contestó el cirujano y extendió una pomada amarilla sobre la piel.
- El pericardio. Hay que considerar que pueda estar dañado –susurró María Vlásievna. Se agarró con fuerza al borde de la mesa y comenzó a escudriñar los pálidos párpados del herido (sus ojos estaban cerrados). Las ojeras violetas grisáceas, como ojeras dañadas, los más brillantes, empezaron a florecer en el

hueco hasta las alas de la nariz y un fino sudor brotó de las ojeras, seguramente por el mercurio.

- ¿Un revólver? –preguntó el cirujano, tirando de las mejillas.
- Una Browning<sup>IV</sup>–dijo balbuceando María Vlásievna.
- A... Ay –dijo de repente como con maldad y enojado el cirujano y, quitando las manos, salió.

Con espanto, me volví hacia él sin entender. Además, los ojos de alguien parpadearon detrás del hombro. Entró otro médico.

De repente, Poliákov movió la boca oblicuamente, como un somnoliento cuando quiere espantar una mosca pegajosa, y, a continuación, su mandíbula inferior comenzó a moverse como si se atragantase con un gorullo y quisiera tragarlo. ¡Ay, aquel que haya visto heridas desagradables producto de revólveres o armas, conoce muy bien ese movimiento! María Vlásievna se encogió lastimeramente y respiró.

- Doctor Bomgard –dijo casi imperceptiblemente Poliákov.
- Estoy aquí –susurré y mi voz resonó afectuosamente en sus propios labios.
- El cuaderno es para usted... –me contestó Poliákov con voz ronca y aún más débilmente.

En ese momento abrió los ojos, los levantó hacia la desesperanza y se alejaron en la oscuridad de la sala de admisión. Como si las luces de dentro comenzasen a pintar pupilas negras, el blanco del ojo se volvió vidrioso, azulado. Los ojos se quedaron hacia arriba, después se enturbiaron y perdieron esa belleza fugaz.

El doctor Poliákov murió.

Es de noche. Cerca de la luz. La lámpara brilla con claridad porque el pueblo duerme y hay mucha corriente eléctrica. Todos callan y el cuerpo de Poliákov se encuentra en la capilla. Es de noche.

En la mesa, enfrente de unos ojos inflamados de leer se encontraba un sobre al descubierto y una hoja. En ella estaba escrito:

«¡Querido camarada!

---

<sup>IV</sup> Pistola semiautomática estadounidense de 9 mm.

No le voy a esperar. He renunciado a curarme. No hay esperanza. Y no quiero sufrir más. Ya lo he intentado bastante. Advierto a los demás: sean cautelosos con los cristales blancos y disueltos en 25 partes de agua. Yo me he fiado demasiado y me han matado. Le regalo mi diario. Usted siempre me ha parecido una persona escrutadora y amante de los documentos personales. Si le interesa, lea la historia de mi enfermedad. Adiós, suyo, S. Poliákov».

La posdata estaba escrita con letras de gran tamaño:

«Pido que no se culpe a nadie por mi muerte.

Doctor Serguéi Poliákov

13 de febrero de 1918».

Al lado de la carta del suicida había un cuaderno parecido a los cuadernos normales en hule negro. La mitad de su primera página estaba arrancada. En la mitad que quedaban había unas breves notas, al principio con un lápiz o con tintas, con una letra dulce y clara, y al final del cuaderno con un lápiz tinta y con un lápiz grande y rojo, con una letra descuidada, una letra saltante y muchas palabras abreviadas.

## Capítulo 4

«...7\*<sup>V</sup>, 20 de enero.

...y muy contento. Y menos mal: cuanto más apartado, mejor. No puedo ni ver a las personas, y aquí no veré a nadie más aparte de campesinos enfermos. ¿Pero acaso ellos se conmueven por mi dolencia? Por otra parte, otros, al igual que yo, se acomodan en el distrito del *zemstvo*<sup>VI</sup>. Toda mi promoción, excusada por la llamada a filas (los guerreros de la milicia de la segunda clase de la promoción del año 1916), se instalaban en los *zemstvos*. Por lo demás, el *zemstvo* no le interesa a nadie. De mis amigos conozco solo a Ivanov y Bomgard. Ivanov eligió la provincia de Arcángel (cuestión de gustos), y Bomgard, según me dijo una enfermera está en un apartado distrito parecido al mío, a tres *uyezd*<sup>VII</sup> de mí, en Gorélov. Quería escribirle, pero cambié de opinión. No quiero ver ni escuchar a nadie.

---

<sup>V</sup> \* Seguramente, del año 1917. Doctor Bomgard.

<sup>VI</sup> Administración rural en la Rusia prerrevolucionaria.

<sup>VII</sup> Subdivisión territorial similar a los condados.



*21 de enero*

Hay ventisca. Nada.

*25 de enero*

Qué puesta de sol tan apacible. *Migrenin* es la unión de Antipyrine, cafeína y ac.citric.

En polvos en dosis de 1.0... ¿puede ser 1.0?

Puede ser.

*3 de febrero*

Hoy he conseguido unos periódicos de la semana pasada. No he comenzado a leerlos, pero después de ojearlos miré la sección de teatros. «Aida» salió la semana pasada. Significa que salía al escenario y cantaba: «...Mi querido amigo, ven conmigo...»

Tiene una voz extraordinaria y, qué raro, que se le haya dado una voz tan clara e inconmensurable a un alma tan oscura...

*(Aquí hay un corte, se han arrancado dos o tres páginas).*

...por supuesto, es indigno, doctor Poliákov. Así como en el colegio tontamente acometía a la mujer con palabrotas para que ella se fuera. Si no quiere vivir, entonces que se marche. Y fin. Básicamente como todo lo que es fácil. La cantante de ópera se lio con un joven médico, vivió un año más y se fue.

¿Asesinarla? ¿Asesinar? Ah, como todo, es una tontería, está vacío. ¡Sin esperanza!

No quiero pensar. No quiero...

*11 de febrero*

Siempre tormenta tras tormenta... ¡Me estropea! Toda la tarde he estado solo, solo. Enciendo la lámpara y me siento. Algún día incluso veo gente. Pero trabajo de forma mecánica. Me he acostumbrado al trabajo. No es tan horrible como pensaba al principio. Además, el hospital en la guerra me ayudó mucho. De esta forma, no llegué aquí como un ignorante.

Hoy he realizado una versión cefálica por primera vez.

Y de esta manera, estamos tres personas aquí enterradas bajo la nieve: yo, Anna Kirílovna (enfermera-comadrona) y el enfermero. El enfermero está casado. Ellos (el personal de enfermería) viven en el pabellón. Y yo, solo.

*15 de febrero*

Ayer por la noche ocurrió algo interesante. Estaba a punto de irme a dormir y, de repente, sentí unos dolores en la zona del estómago. ¿Qué pasaba? Un sudor frío apareció en mi frente. Al fin y al cabo, a nuestra medicina (que es una ciencia cuestionable) hay que observarla. Por eso, una persona que no tiene absolutamente ninguna enfermedad de estómago o de intestino (apendicitis, por ejemplo), que tiene un hígado y unos riñones estupendos, que su tripa funciona de forma totalmente normal, ¿se le pueden producir tales dolores que tenga que estar dando vueltas en la cama?

Con un gemido llegué a la cocina, donde dormía la cocinera con su propio marido, Blas. Blas llamó a Anna Kirílovna. Aquella noche llegó donde mí y fue necesario ponerme una inyección de morfina. Dijo que estaba completamente verde. ¿De qué?

No me gusta mi enfermero. Es una persona insociable. Y Anna Kirílovna es una persona muy dulce y desenvuelta. Me quedo asombrado por cómo una mujer que no es mayor puede vivir en completa soledad en este ataúd de nieve. Su marido está en una prisión alemana.

No puedo más que alabar a aquel que fue el primero en extraer la morfina de la semilla de la amapola. Un auténtico benefactor de la humanidad. El dolor cesó siete minutos después de la inyección. Es interesante: los dolores desaparecieron por completo, sin hacer ninguna pausa, como si me asase de calor, como si me clavasen una barra candente en el estómago y la retorciesen. Cuatro minutos después de la inyección empecé a reconocer los cambios de los dolores:

No estaría de más que los médicos tuviesen la oportunidad de probar en sí mismos muchos medicamentos. Entonces su comprensión de los efectos de estos sería completamente distinta. Después de la inyección, por primera vez en los últimos meses, dormí profundamente y bien, sin mis pensamientos atrapándome.

*16 de febrero*

Hoy Anna Kirílovna en la visita realizó un informe sobre cómo me sentía, y dijo que por primera vez en mucho tiempo no me veía sombrío.

- ¿Acaso soy sombrío?
- Mucho –contestó con convicción, y añadió que se asombraba de que siempre estuviese callado.
- Así soy yo.

Pero es mentira. Yo era una persona alegre hasta que llegaron mis dramas familiares.

El anochecer llega pronto. Estoy solo en el apartamento. Por la tarde llegó el dolor, pero no era fuerte, sino como la sombra de los dolores de ayer, en algún lugar del esternón. Temiendo la vuelta del brote de ayer, yo mismo me inyecté en la cadera un centigramo. Los dolores cesaron casi al momento. Menos mal que Anna Kirílovna dejó la ampolla.

*18*

No pasa nada por cuatro inyecciones.

*25 de febrero*

¡Esta Anna Kirílovna es una lunática! Como si yo no fuera médico.

Una jeringuilla y medida = 0.0015 *morph*? Sí.

*1 de marzo*

¡Doctor Poliákov, tenga cuidado!

Absurdo.

Anochecer.

Pero ya ha pasado medio mes en el que no he vuelto a pensar en la mujer que me traicionó ni una sola vez. El motivo de su partida: Amneris me dejó. Me enorgullezco mucho de esto. Yo soy un hombre.

Anna K. se convirtió en mi mujer secreta. No podía ser de otra forma. Lo celebramos en una isla desierta.

La nieve cambió, pasó a ser como más gris. Aún no hace un frío atroz, pero las ventiscas vuelven por momentos...

El primer minuto: la sensación del roce en el cuello. Ese roce se vuelve caliente y se extiende. En el segundo minuto, de repente, llega un frío dolor a la boca del estómago, y tras esto comienza un extraordinario intervalo de lucidez del pensamiento y un estallido

de eficacia en el trabajo. Absolutamente todas las sensaciones desagradables cesan. Esa es la cumbre de la manifestación de la fuerza espiritual de una persona. Si no estuviese condicionado por la instrucción médica, diría que normalmente una persona solo puede trabajar después de una inyección de morfina. En efecto: ¡para qué demonios es esto si la más mínima neuralgia puede sacarle de quicio por completo!

Anna K. tiene miedo. La he tranquilizado diciéndole que desde mi infancia aparecen fuertes y enormes dolores.

*2 de marzo*

Hablan las gentes sobre alguien grandioso. Puede que hayan derrocado a Nicolás II.

Me voy a dormir muy pronto. Hacia las nueve.

Y duermo dulcemente.

*10 de marzo*

Allí ha llegado la revolución. Los días son más largos y el anochecer parece un poco más azul.

Nunca más volví a ver sueños así. Son sueños repetidos.

Con la particularidad de que el más importante, diría que es de cristal. Es transparente.

De modo que aquí está: veo una rampa alumbrada, de la cual arde una cinta multicolor de fuego. Amneris, agitando una pluma verde, canta. La orquesta es completamente sobrenatural, sumamente sonora. Lo demás, no puedo expresarlo con palabras. Es decir, en un sueño normal la música es silenciosa... (¿En uno normal? Otra pregunta, ¡qué sueño es normal! Además, estoy de broma...), es silenciosa, y mi sueño se puede escuchar de forma completamente celestial. Y lo más importante es que puedo aumentar o disminuir la música a mi merced.

Me parece recordar que en *Guerra y Paz* se describe cómo Petya Rostov, cuando estaba a punto de dormirse, también sentía lo mismo. ¡Lev Tolstoi es un escritor brillante!

Ahora, sobre la transparencia: pues bien, a través de los colores undívagos de *Aida* sobresale de forma completamente real el borde de mi escritorio, visible desde las puertas de la habitación, la lámpara, que alumbraba el suelo, y se oyen las claras pisadas pisando

agradablemente como sordas castañuelas, y abriéndose paso a través de la onda de la orquesta del Teatro Bolshoi.

Entonces, son las ocho: ahora Anna K. vendrá a despertarme e informarme de lo que sucede en la sala de admisiones.

No sospecha que no es necesario despertarme, que lo escucho todo y que puedo hablar con ella.

Ya hice esa prueba ayer.

*Anna.* Serguei Vasílievich...

*Yo.* Escucho... (Música suave: «Más fuerte»).

*Música:* Un gran acorde.

Rediez...

*Anna.* Están apuntadas veinte personas.

*Amneris* (canta).

Además, esto no se puede reproducir en una hoja. ¿Serán perjudiciales esos sueños? Igual no. Después de ellos me despierto fuerte y vigoroso. Y trabajo bien. Incluso me ha surgido un interés que antes no existía. Antes todos mis pensamientos estaban concentrados en mi antigua mujer.

Ahora estoy tranquilo.

Estoy tranquilo.

*19 de marzo*

Por la noche he tenido una pelea con Anna K.

- Ya no voy a prepararte más el suero.

Comencé a persuadirla:

- ¡Tonterías, Anusya! ¿Acaso soy un niño pequeño?
- No voy a hacerlo. Te perderás.
- Vale, como quiera. ¡Comprenda que tengo una opresión en el pecho!
- Vaya a curarse.

- ¿Dónde?
- Váyase de vacaciones. Con morfina no se va a curar –Después lo pensó y añadió–. No puedo perdonarme haber preparado la segunda ampolla.
- Entonces, ¿qué soy? ¿un morfinómano?
- Sí, se ha convertido en un morfinómano.
- ¿Así que no va a ir?
- No.

Ahí me di cuenta por primera vez con desagrado de que me enfurecía y, lo más importante, gritaba a la gente cuando yo no tenía razón.

Pero no fue inmediato. Pasé por la habitación. Miré. En la parte inferior las ampollas estaban un poco salpicadas. Cogí la jeringuilla – resultó ser la cuarta jeringuilla. Lancé la jeringuilla, casi la rompo y comencé a temblar. La recogí con cuidado, la examiné: ni una fisura. Estuve sentado en la habitación alrededor de veinte minutos. Salí y ella no estaba. Se fue.

Imagínese, no lo aguanté, fui donde ella. Llamé en su pabellón en la ventana iluminada. Ella salió al pórtico mientras se envolvía con un pañuelo. La noche es silenciosa, silenciosa. La nieve, esponjosa. En algún lugar lejano del cielo se arrastra la primavera.

- Anna Kirílovna, sea buena, deme las llaves de la farmacia.

Ella susurró:

- No se las voy a dar.
- Camarada, sea buena y deme las llaves de la farmacia. Le hablo como médico.

Vi en la oscuridad que su rostro cambiaba y palidecía, sus ojos se hacían más profundos y se oscurecían. Habló con una voz que me hizo sentir lástima en el alma. Pero esa rabia se me acercó de nuevo.

Ella:

- ¿Para qué? ¿Para qué habla así? Ah, Serguei Vasílievich, lo siento por usted.

Y entonces soltó las manos del pañuelo y vi que tenía las llaves en sus manos. Eso quería decir que las cogió cuando salió a mi encuentro.

Yo (bruscamente):

- ¡Deme las llaves!

Y las cogí de su mano.

Me dirigí hacia el albicante corpus del hospital por la podrida y temblorosa plataforma.

En mi alma la ira efervescía, sobre todo porque no tengo ningún conocimiento sobre cómo preparar el suero de morfina para una inyección subcutánea. ¡Soy médico, no una enfermera!

Me fui tiritando.

Escucho detrás de mí cómo un leal perro echa a andar, pero le asfixié. Girándome y enseñando los dientes dije:

- ¿Lo hará o no?

Y ella agitó la mano como sentenciando «da igual, ahora», y contestó en voz baja:

- Vale, lo haré...

...Después de una hora estaba en buen estado. Por supuesto, le pedí perdón por la disparatada brutalidad. Ni yo mismo sabía cómo me había pasado eso. Antes yo era una persona comedida.

Ella reaccionó ante mis disculpas de una forma extraña. Se arrodilló, estrechó mis manos y dijo:

- No estoy enfadada con usted. No. Ya sé que usted está perdido. Lo sé bien. Y me detesto a mí misma por haberle dado la inyección aquella vez.

La tranquilicé como pude, asegurándole directamente que ella no tenía la culpa de esto, que yo mismo respondía por mi comportamiento. Le di mi palabra de que desde el día de mañana comenzaría a desengancharme disminuyendo la dosis.

- ¿Cuánto se ha inyectado ahora?
- Nada, una tontería. Tres jeringuillas de una solución de un uno por ciento.

Sacudió la cabeza y calló.

- ¡No se preocupe!

Hablando con propiedad, entendía su preocupación. En realidad, la *Morphinum hydrochloricum* es una cosa terrible. El hábito a ella se crea muy rápido. Pero un pequeño hábito no es morfinismo, ¿no?

Bien es verdad que esa mujer es mi única persona leal de verdad. Y, en realidad, debería ser mi mujer. Me olvidé. Olvidé. Y todo gracias a esa morfina...

*8 de abril de 1917*

Esto es una tortura.

*9 de abril*

La primavera es horrible.

Es el demonio en un frasco. ¡La cocaína es el demonio en un frasco!

El efecto es el siguiente:

Con la inyección de una jeringuilla de un suero del dos por ciento, casi al momento llega un estado de calma, cayendo en el éxtasis y la felicidad inmediatamente. Y esto dura uno, dos minutos. Y después desaparece sin dejar rastro, como si no hubiese pasado. Entonces llega el dolor, el horror, las tinieblas. La primavera retumba, los pájaros negros pasan volando de rama desnuda en rama desnuda, y en lontananza el bosque de cerdas quebradas y negras se extendía hacia el cielo, y tras él brillaba la primera puesta de sol de la primavera envolviendo un cuarto del cielo.

Yo mido con pasos la solitaria, vacía y gran habitación en mi apartamento de doctor en diagonal, desde la puerta hasta la ventana y desde la ventana hasta la puerta. ¿Cuántos paseos de esos puedo hacer? Quince o dieciséis, no más. Y después necesito volver e ir al dormitorio. Sobre una gasa se encontraba una jeringuilla al lado de un frasco. Lo cojo y con descuido, untando yodo en el ya pinchado muslo introduzco la aguja en la piel. No siento ningún dolor. Oh, al contrario: saboreo la euforia que ahora se forma. Y ahí se forma. Sé que pasa esto porque los sonidos del acordeón que toca el guarda Blas regocijándose en primavera en el porche, los sonidos desgarrados y estridentes del acordeón que sordamente vuelan a través del cristal hasta donde estoy yo, se convierten en voces angelicales, y las roncas voces de bajo en las esponjosas pieles suenan como un coro celestial. Pero esto dura un momento y la cocaína en la sangre, por alguna ley secreta y no escrita por ninguna farmacología, se convierte en algo nuevo. Lo conozco: es una



amalgama del diablo con mi sangre. Se debilita Blas en el porche y le odio, y la puesta de sol truena con inquietud y me quema las entrañas. Y así unas cuantas veces consecutivamente durante el transcurso de la tarde, hasta que comprendo que he vuelto. El corazón comienza a golpear como si lo sintiese en las manos, en las sienes... y después se hunde en el abismo, y pasan unos segundos cuando me doy cuenta de que el doctor Poliákov ya no volverá a la vida...

*13 de abril*

- Yo, el infeliz doctor Poliákov, que sufre de morfinismo desde febrero de este año, advierto a todos los que caigan en tal destino como yo, que no intenten sustituir la morfina con cocaína. La cocaína es un veneno terrible y traicionero. Ayer Anna a duras penas me retiró el alcanfor y hoy estoy medio muerto...

*6 de mayo de 1917*

Hace mucho tiempo que no cogía mi diario. Es una pena. De hecho, esto no es un diario, sino la historia de una enfermedad y, aparentemente, tengo una inclinación profesional hacia mi único amigo en el mundo (sin contar a mi afligida y llorona amiga Anna).

De modo que, si sigue la historia de la enfermedad, entonces sabrá que me inyecto morfina dos veces por día: a las 5 de la tarde (después de la comida) y a las 12 de la noche, antes de dormir.

Solución del tres por ciento, dos jeringuillas. De esta manera, conseguía 0.06 cada vez.

¡No está mal!

Mis notas anteriores eran un poco histéricas. No hay nada malo. No ha repercutido en mi eficacia en el trabajo ni un poco. Al contrario: todo el día vivo de cara a la inyección de la noche. Puedo con las operaciones magníficamente, soy perfectamente cuidadoso con el recetario y garantizo con mi palabra de médico que mi morfinismo no causa mal a mis pacientes. Prometo que no lo causa. Pero otra cosa me tortura. Me parece que todos tienen conocimiento de mi vicio. Me cuesta sentir en la sala de admisiones la dura y escudriñadora mirada de mi enfermero-asistente en la espalda.

¡Es absurdo! El no sospecha. Nadie me va a descubrir. Mis pupilas solo pueden delatarme por la tarde, y por la tarde nunca me encuentro con él.

La terrible disminución de la morfina en nuestra farmacia la he repuesto yendo al distrito. Pero allí tuve que experimentar unos desagradables minutos. El gerente del almacén cogió mi solicitud en la cual incluí con precaución otras cosas sin importancia parecidas a la cafeína (de la cual tenemos a montones) y dice:

- ¿Cuarenta gramos de morfina?

Y siento que me encojo como un escolar. Siento que me pongo rojo...

Dice:

- No tenemos tanta cantidad. Le daré diez gramos.

Y realmente no tenía, pero me pareció que sabía mi secreto, que me analizaba y me taladraba con la mirada. Yo siento miedo y me callo.

No, las pupilas, solo las pupilas inseguras, y por eso me rijo por una norma: por la tarde no me cruzo con gente. Por otra parte, no he encontrado un sitio más cómodo para esto que mi distrito, donde en más de medio año no he visto a nadie más aparte de mis pacientes. Y a ellos no les importan mis asuntos.

*18 de mayo*

Es una noche sofocante. Va a haber tormenta. Una tripa negra se forma y se abotaga al fondo del bosque, a lo lejos. Allí brillaba pálidamente y con inquietud. Hay la tormenta.

Tengo un libro frente a mis ojos y en él se escribe en relación con la abstinencia de la morfina:

«...gran malestar, un estado de inquietud y de ansiedad, irritabilidad, disminución de los recuerdos, de vez en cuando alucinaciones y un pequeño oscurecimiento de la conciencia...»

No he experimentado alucinaciones, pero en relación con todo lo demás puedo decir: oh, ¡qué débiles y formales palabras que nadie dice!

«Estado de ansiedad»

No. Yo, que estoy padeciendo esta horrible enfermedad, advierto a los médicos para que sean más piadosos hacia sus pacientes. No hay un «estado de ansiedad», sino una lenta muerte que se adueña del morfinómano en cuanto se le priva de la morfina durante una hora o dos. El aire no es suficiente y no se puede respirar... en el cuerpo no hay una célula

que no ansíe... ¿El qué? No se puede ni determinar, ni definir. Con palabras, una persona, no. Se apaga. El cuerpo anda, está melancólico y sufre. No quiere nada, no piensa en nada aparte de la morfina. ¡Morfina!

Morirse de sed es una muerte paradisiaca, bendita, en comparación con la sed de morfina. Aparentemente, es como estar enterrado vivo, coger las últimas y pequeñas bocanadas de aire en el ataúd y desgarrarse la piel del pecho con las uñas. Así como el hereje en la hoguera se queja y se retuerce cuando las primeras lenguas de fuego lamen sus piernas...

Una muerte árida, una muerte lenta...

Eso es lo que se esconde detrás de esas palabras profesionales de «estado de ansiedad».

No puedo más. Entonces lo cogí y me pinché.

Un suspiro. Otro suspiro.

Más fácil. Y allí estaba... allí... el arrugado frío en la boca del estómago...

Tres jeringuillas con una disolución del tres por ciento. Con eso tengo suficiente hasta la medianoche...

Una tontería. Ese apunte es una tontería. No es tan raro. ¡Tarde o temprano pararé...! Pero ahora dormir, dormir.

Sobre esta guerra absurda con la morfina solo me callo y me relajo.

*(La siguiente veintena de hojas en el cuaderno han sido arrancadas)*

...ría.

...ar un vómito a las 04:30.

Cuando me encuentre mejor, escribiré sobre mis horribles sensaciones.

*14 de noviembre de 1917*

Así, después de la huida desde Moscú de la clínica del doctor... (el nombre había sido cuidadosamente tachado) estoy de nuevo en casa.

La lluvia cae como una cortina y me oculta el mundo. Y él se esconde de mí. Él no me necesita al igual que yo no necesito a nadie en el mundo. Sobreviví al fuego cruzado y a la revolución en la clínica. Pero el pensamiento de dejar esta medicación furtivamente

aún me traslada a la batalla en las calles de Moscú. Gracias, morfina, por hacerme valiente. No me da miedo ningún fuego cruzado. Por lo general, puede asustar a una persona que piensa solo en una cosa: en los cristales divinos y milagrosos. Cuando la enfermera, completamente aterrorizada por los ruidos de cañón...

*(Aquí hay una página cortada.)*

...car esa página para que nadie leyese la bochornosa descripción, de cómo una persona con un diploma corría furtivamente y temeroso, y robaba su propio traje.

¡Sí, un traje!

Cogí una camisa del hospital. Fue para nada. Otro día, inyectándome, volví a la vida y volví donde el doctor N. Me recibió compasivamente, pero a través de esa compasión se adivinaba todo tipo de desprecio. Es inútil, ya que él es un psiquiatra y debe entender que no siempre soy dueño de mí mismo. Estoy enfermo. ¿Por qué me desprecio a mí mismo? Devolví la camisa de hospital.

Él me dijo:

- Gracias –y añadió–, ¿y ahora qué piensa hacer?

Dije vivamente (en ese momento me encontraba en un estado de euforia):

- He decidido volver a mi soledad, hasta que acaben mis vacaciones. Le estoy muy agradecido por su ayuda, me siento mucho mejor. Seguiré curándome por mí mismo.

Esta fue su respuesta:

- Usted no se siente ni un poco mejor. La verdad, me hace gracia que me diga eso. Es suficiente con echar una mirada a sus pupilas. Pero ¿con quién ha hablado...?
- Yo, profesor, no puedo deshabituar me inmediatamente... especialmente ahora cuando todo esto está ocurriendo... me ponen muy nervioso los fuegos cruzados...
- Ya han acabado. Ahora hay un nuevo poder. Vuelva a acostarse.

Ahí recordé todo... los fríos pasillos... las vacías paredes teñidas de pinturas al óleo... yo me arrastraba como un perro con las piernas rotas... espero algo... ¿A qué? ¿A los baños calientes? ¿A una inyección de 0.005 de morfina? Las dosis de las cuales, de

verdad, no me muero... pero solo... toda la angustia permanece, se queda en el tiempo, como si estuviese acostada... ¿Noches vacías, la camisa que me quedé, suplicando que me dejasen ir?

No. No. ¡Inventaron la morfina, la sacaron de las altas cabezas de las plantas celestiales, y así encontraron la cura y consiguieron curar sin agonía! Moví la cabeza con obstinación. Se levantó y, de repente, con espanto, me abalancé hacia la puerta. Me pareció que quería encerrarme y retenerme a la fuerza en la clínica...

El profesor enrojeció.

- No soy ningún carcelero –dijo sin irritación–, ni estamos en Butyrka<sup>VIII</sup>. Quédese sentado tranquilamente. Usted se jactaba de estar completamente normal hace dos semanas. Y entre tanto... –repitió expresivamente mi gesto de miedo–. No le aguan...to.
- Profesor, devuélvame mi justificante de pago. Se lo ruego –e incluso me tembló la voz lastimosamente.
- Ahora mismo.

Golpeó con la llave la mesa y me dio mi justificante de pago (en el cual me comprometo a pasar por un tratamiento de dos meses completos y a que me puedan retener en la clínica, etc., con palabras convencionales).

Con una mano temblorosa aprobé la nota y la escondí mientras balbuceaba:

- Se lo agradezco.

A continuación, me levanté para irme. Y me marché.

- ¡Doctor Poliákov! –se escuchó por detrás. Me volví agarrándome con las manos a la puerta–. Pues –comenzó–, vuelva a pensarlo. Entienda que da igual que entre en una clínica psiquiátrica un poco más tarde... Además, entrará en una condición mucho peor. Después de todo, como médico, lo tengo todo en cuenta con usted. Entonces llegará ya en un estado de desquiciamiento anímico absoluto. Usted, amigo mío, en realidad, no puede ejercer y, quizá criminalmente no pueda preservar su puesto de trabajo.

---

<sup>VIII</sup> Prisión central de tránsito en la Rusia prerrevolucionaria en Moscú.

Me estremecí y sentí claramente cómo la sangre se me subía al rostro (aunque ya no tenía mucha).

- Yo –dije sordamente–, se lo suplico, profesor, no se lo diga a nadie... Que me echen del trabajo... Pobres enfermos... ¿Por qué querría hacer eso?
- ¡Váyase –gritó él molesto– váyase! No diré nada. Da igual que vuelva...

Me fui y juro que todo el camino me estuve contrayendo del dolor y la vergüenza... ¿Por qué?

Muy fácil. Ah, amigo mío, mi leal diario. ¿Tú no me traicionarás? El problema no está en el traje, sino en que robé morfina de la clínica. Tres centímetros cuadrados de cristales y diez gramos de suero del uno por ciento.

No me interesa solo eso, hay algo más. La llave sobresalía del armario. Pero ¿y si no estuviese así? ¿Forzaría el armario o no? ¿Eh? ¿Conscientemente?

La forzaría.

Y así, el doctor Poliákov se convierte en un ladrón. Aún tengo tiempo para arrancar la página.

Pero, acerca de la práctica, ha pasado todos los límites. Sí, soy un degenerado. Completamente cierto. Ha comenzado la descomposición de mi persona moral. Pero puedo trabajar, no puedo causar mal ni daño a ninguno de mis pacientes.

¿Por qué la robe? Muy sencillo. Decidí que, en tiempo de guerras y barahúndas relacionadas con la revolución, no conseguiré morfina en ninguna parte. Pero cuando se calme sacaré quince gramos de disolución del uno por ciento en una farmacia en los suburbios: para mí es una tarea tediosa que no sirve para nada (me tengo que inyectar nueve jeringuillas). Tuvo que arrastrarse.

El farmacéutico me pidió el sello, me miró con aire sombrío y desconfianza. Pero, en cambio, otro día, llegando con normalidad, conseguí sin dilación en otra farmacia veinte gramos de cristales: escribí una receta para el hospital (por supuesto, de camino añadí cafeína y aspirina). Al fin y al cabo, ¿por qué tengo que ocultarme y tener miedo? Realmente, justo en la frente tengo escrito que soy un morfinómano. ¿A quién le importa al fin y al cabo?

¿Sería una gran descomposición? Traigo estos escritos como prueba. Son incoherentes, pero ¿es que no soy escritor! ¿Tal vez haya en ellos algunos pensamientos delirantes? En mi opinión, hablo de una forma totalmente sensata.

Un morfinómano tiene solo una felicidad, de la que nadie puede privarle: la habilidad de llevar una vida en completa soledad. Y la soledad significa pensamientos importantes y trascendentales, es intuición, tranquilidad, sabiduría...

La noche transcurre oscura y silenciosa. En algún lugar está el desnudo bosque y con él el riachuelo, el frío, el otoño. A lo lejos, a lo lejos se encuentra la erizada y exuberante Moscú. Nada me importa, no necesito nada, no quiero ir a ningún lado. Brilla el fuego en mi lámpara, brilla suavemente, quiero descansar después de las aventuras moscovitas, las quiero olvidar.

Y las olvidé.

Olvidé.

*18 de noviembre*

Heladas. Se secó. Salí a dar una vuelta por el riachuelo por el trópico, porque ya casi nunca respiro aire fresco.

La desintegración de la personalidad es una desintegración, pero todo lo que hago son intentos de abstenerme de ello. Por ejemplo, hoy por la mañana no me he puesto una inyección (ahora me pongo una inyección tres veces a día en tres jeringuillas con una disolución del cuatro por ciento). No es cómodo. Anna me da pena. Cada nuevo porcentaje le mata. Me da pena. ¡Ah, qué persona!

Sí... Pues bien... Cuando estaba mal decidía sufrir (aunque el profesor N me admirase), retirar la aguja y salir al parque.

Menudo desierto. No se escuchaba ni un ruido, ni un susurro. Todavía no es el anochecer, pero se escondía en algún lado y reptaba por los pantanos, los mogotes, entre los tocones... Iba, iba hacia el hospital Levkovsky... y yo me pasaba lentamente, apoyándome en un palo (a decir verdad, me había debilitado un poco en los últimos tiempos).

Y ahí vi pasar volando rápidamente a una anciana de cabellos dorados desde el río por la vertiente hacia mí, sin pisar por debajo de su falda evasé jaspeada... En el primer minuto

no la entendí y no me asusté. Una anciana haciendo cosas de anciana. Es extraño, ¿por qué una anciana en el frío va al descubierto con una blusa? Y después: ¿de dónde viene la anciana? ¿Cuál? Se terminaron las urgencias en Levkov, se fue el último trineo de mújiks y en diez verstas a la redonda no había nadie. ¡Tinieblas, pantanos, bosques! Y, de repente, un chorro de sudor frío me bajó por la espalda: ¡lo entendí! La anciana no corre, sino que vuela, sin rozar el suelo. ¿Bien? Pero no fue eso lo que me arrancó un grito, sino lo que tenía en las manos la anciana: una horca. ¿Por qué estaba tan asustado? ¿Por qué? Me incorporé sobre una rodilla, tendiendo las manos, tapándome para no verla, después me giré y, cojeando, corrí hacia la casa como si fuese un lugar de salvación. Solo pedía que no se me partiese el corazón, y llegar a la caliente habitación cuanto antes, ver a la viva Anna... y la morfina...

Y llegué.

Tonterías. Una alucinación vacía. Una alucinación esporádica.

*19 de noviembre*

Vómito. Esto está mal.

Mi conversación nocturna con Anna el 21.

*Anna:* El enfermero lo sabe.

*Yo:* ¿En serio? No importa. No es nada.

*Anna:* Si no te vas de aquí a la ciudad, me cuelgo. ¿Escuchas? Mírate las manos, mira.

*Yo:* Tiemblan un poco. No me molesta ni un poco para trabajar.

*Anna:* Mira: están transparentes. Son huesos y piel... Mira tu cara... Escucha, Seryosha. Vete, te lo suplico, vete...

*Yo:* ¿Y tú?

*Anna:* Vete. Vete. Te mueres.

*Yo:* Esa es una palabra fuerte. La verdad es que no entiendo por qué me he debilitado tan rápido. Porque no hace ni un año que estoy enfermo. Está claro qué constitución tengo.

*Anna (con tristeza):* ¿Qué te puede devolver a la vida? ¿Puede que tu mujer Amneris?

*Yo:* No. Tranquila. Gracias a la morfina me he librado de ella. En su lugar está la morfina.



*Anna:* Ay, tú, cielos... ¿Qué puedo hacer?

Pensaba que solo existía gente como Anna en las novelas. Y, si alguna vez llego a curarme, me uniré en matrimonio con ella. Aunque no vuelva de Alemania.

*27 de diciembre*

Hace mucho que no tenía el cuaderno en mis manos. Estoy abrigado, esperamos a los caballos. Bomgard se fue desde el distrito de Gorélov y me han mandado a sustituirle. En mi distrito había una médica.

Anna está aquí... Vendrá a verme.

Aunque esté a treinta *vertsas*.

Decidí firmemente que el 1 de enero cogeré un descanso de un mes por enfermedad e iré donde el profesor en Moscú. Le daré mi firma otra vez y sufriré un mes en la clínica un terrible martirio.

¡Adiós, Levkovo! Anna, hasta la vista.

*1918. Enero.*

No me fui. No puedo separarme de mis ídolos solubles cristalizados.

Durante el tratamiento moriré.

Y, cada vez con más frecuencia se me pasa por la cabeza que no necesito curarme.

*15 de enero*

Vómito por la mañana.

Tres jeringuillas del 4% de disolución al anochecer.

Tres jeringuillas del 4% de disolución a la noche.

*16 de enero*

Es un día de operación, por eso tengo una gran sobriedad: desde la noche hasta las seis de la tarde.

Al anochecer, el peor momento, ya escuchaba claramente en el apartamento una voz monótona y amenazante que repetía:

- Serguei Vasílievich. Serguei Vasílievich.

Después de la inyección todo desapareció rápidamente.

*17 de enero*

Hay ventisca: no hay urgencias. Durante la abstinencia leía el cuaderno del psiquiatra y este me producía la sensación más terrible. Perdí, no hay ninguna esperanza.

Tengo miedo de los susurros, la gente me odia cuando estoy sobrio. Les tengo miedo. En el momento de la euforia los quiero a todos, pero prefiero la soledad.

Aquí hay que ser precavido: hay un enfermero y dos comadronas. Debo tener mucho cuidado para no delatarme. Me había convertido en alguien experimentado y no me delataré. Nadie sabrá por ahora que tengo una reserva de morfina. Preparo las soluciones yo mismo o envío a Anna una receta con antelación. Una vez ella hizo el intento (ridículo) de sustituirlo por una disolución del cinco por ciento. Ella misma lo trajo de Levkovo a través del frío y la tormenta.

Debido a esto, tuvimos una terrible discusión por la noche. La convencí para que no hiciese eso. Le hice saber al personal de aquí que estoy enfermo. Me rompí la cabeza para pensar una enfermedad. Dije que tengo reumatismo en la pierna y una terrible neurastenia. Me aconsejaron que me fuese en febrero de vacaciones a Moscú a curarme. El asunto se desarrolló sin ningún obstáculo. En el trabajo no había errores. Evito operar en aquellos días en los que comenzaba un incontenible vómito con hipo. Por eso, se tuvo que añadir una gastritis. Ah, demasiada enfermedad en una sola persona.

El personal de aquí me compadecía y me mandaba de viaje.

Mi aspecto exterior: demacrado, pálido como la cera.

Llevaba una bañera y, entonces, me pesé en las básculas del hospital. El año anterior pesaba cuatro *puds*<sup>IX</sup>, ahora tres *puds* y 15 libras. Estaba asustado mirando a la aguja, y se paró.

En los antebrazos tenía unos constantes abscesos, al igual que en las caderas. No era capaz de preparar una solución esterilizada y, además, tres veces me he inyectado con una jeringuilla sin hervir, apresurado por el viaje.

---

<sup>IX</sup> Medida antigua rusa de peso, cuya equivalencia es 1 pud = 16,3 kg.

Esto es inadmisibile.

*18 de enero*

Tuve esta alucinación:

Espero en unas ventanas negras una aparición de algunas personas pálidas. Era insoportable. Solo había una cortina. Cogí gasa del hospital y lo tapé. No pude pensar en una excusa.

¡Ah, maldita sea! ¿Por qué, al fin y al cabo, tenía que inventarme una excusa para cualquiera de mis acciones? Realmente esto es una tortura, no es vida.

¿Podría expresar mis propios pensamientos de una forma clara?

En mi opinión, sí.

¿La vida? Ridícula.

*19 de enero*

Hoy, en el momento del descanso en la sala de admisiones, cuando descansábamos y fumábamos en la farmacia, el enfermero, revolviendo los polvos, contaba (algo gracioso), cómo una enfermera padecía de morfinismo y, no teniendo recursos para conseguir morfina, tomó opio. No sabía a dónde mirar en el momento de esa dolorosa historia. ¿Qué tenía de gracioso? Me parecía detestable. ¿Qué tenía aquello de gracioso? ¿Qué?

Me fui de la farmacia con paso hampesco.

«¿Qué le parece gracioso de esta enfermedad?»

Pero escapé, escap...

En mi situación no hay que ser particularmente insolente con las personas.

Ah, el enfermero. Era tan despiadado como aquellos psiquiatras que no conseguían ayudar nada, nada, nada a los enfermos.

Nada.

Las líneas anteriores fueron escritas en un momento de abstinencia y en ellas hay algunas cosas injustas.

Ahora hay una noche de luna. Estoy tumbado después de un ataque de vómitos, débil. No puedo levantar las manos en alto y garabateo mis pensamientos con un lápiz. Son claros y orgullosos. Soy feliz por unas horas. Delante tengo el sueño. Necesito mi luna y su halo. Nada es extraño después de la aguja.

*1 de febrero*

Ha llegado Anna. Está amarilla, enferma. He acabado con ella. La he arruinado. Sí, en mi conciencia hay una gran culpa.

Le juré que me iría a mediados de febrero.

¿Lo llevaré a cabo?

Sí, lo haré.

Si aún vivo.

*3 de febrero.*

De esta manera: una rampa. Helada y sin fin como aquella en la que, en la infancia, la fabulosa Kay llevaba el trineo.

El último viaje por esa rampa y sé que me espera abajo. Ah, Anna, tendrás mucho miedo en breve si me quieres...

*11 de febrero.*

He decidido lo siguiente. Acudiré a donde Bomgard. ¿Por qué precisamente él? Porque no es un psiquiatra, porque es joven y es un camarada de la universidad. Es bueno y fuerte, pero bondadoso, si lo recuerdo bien.

Puede ser que él... que en él encuentre compasión. Se le ocurrirá algo. Aunque se trasladará a Moscú. No puedo viajar hasta donde está él. Ya he conseguido las vacaciones. Estoy tumbado. No iré al hospital.

Levantaba calumnias sobre el enfermero. Pero me reía... no importa. Ha venido a visitarme. Me invitó a escuchar.

No se lo permití. ¿Otra vez excusas para negarme? No quería inventarme una excusa. La nota para Bomgard estaba enviada.

¡Gente! ¿Alguien me ayudará?

Comencé a exclamar patéticamente. Y si alguien lo hubiera leído, pensaría que es un engaño. Pero nadie lo hará.

Antes de escribir a Bomgard, recordé todo. En particular salió a la superficie la estación en Moscú en noviembre, cuando hui de Moscú. Qué tarde tan horrible. La morfina robada me la inyecté en el baño... Fue un suplicio. Las puertas se abrían, las voces resonaban como hierros y echaban pestes porque estaba ocupando el lugar durante mucho tiempo, y las manos se precipitaban, se precipitan hacia el pasador para abrir la puerta...

En este punto tengo furúnculos.

Lloré toda la noche recordando esto.

*12 por la noche.*

Y volví a llorar. ¿Por qué esta noche de debilidad y sordidez?

*Año 1918. 13 de febrero al amanecer en Gorélov.*

Me puedo felicitar: ¡he estado sin inyección ya catorce horas! ¡Catorce! Es una cifra impensable. Amanece turbadamente y de forma blanquecina. ¿Ahora me curaré para siempre?

Después de pensarlo detenidamente, no necesito a Bomgard ni a nadie. Vergonzosamente duraría un minuto de mi vida. Y eso, nunca. Tenía la cura al alcance de mi mano. ¿Cómo no me había dado cuenta antes?

Bien, comencemos. No le debo nada a nadie. Solo me destruí a mí mismo. Y a Anna. ¿Qué puedo hacer?

El tiempo cura, como cantaba Amner. Con ella, por supuesto, era simple y fácil.

El cuaderno es para Bomgard. Eso es todo...»

## **Capítulo 5**

Al amanecer del 14 de febrero del año 1918, en un pequeño y alejado pueblo leí estas notas de Serguei Poliákov. Aquí están en su totalidad, sin ningún tipo de alteración. Yo no soy psiquiatra, no puedo decir con seguridad si son informativos, si son necesarios. En mi opinión, son necesarios.

Ahora que han pasado diez años, la lástima y el asombro aparecen, por supuesto, inducidos por las notas. Es normal. Pero, leyendo estas notas ahora que el cuerpo de Poliákov hace mucho tiempo que se ha convertido en polvo, y su recuerdo desapareció por completo, yo aún conservo interés por él. ¿Es posible que fueran necesarios? Me haré cargo de resolverlo con audacia de forma afirmativa. Anna K. falleció en 1922 de tifus en el mismo lugar donde trabajaba. Amneris, la primera mujer de Poliákov, está en el extranjero. Y no volverá.

¿Podría publicar las notas que me entregó?

Puedo. Lo haré. Doctor Bomgard.

## 8. Anexo II. Corpus

Original	ANCIRA	TORRES PRIETO	MARTINEZ LAZCANO
Начавшаяся вьюга подхватила меня, как клочок изорванной газеты, и перенесла с глухого участка в <b>уездный город.</b>	La tormenta que había comenzado me atrapó, como a un trozo de periódico roto, y me transportó de un lugar perdido a <b>la capital del distrito.</b>	La primera ventisca me arrastró, como un trozo de papel arrancado de un periódico, y me transportó desde un distrito remoto a <b>una capital de provincias.</b>	Una ventisca incipiente me arrastró como a un trozo de periódico hecho pedazos y me llevó desde una zona apartada <b>hasta una ciudad de provincias.</b>
[...] если кто-нибудь разрывал <b>бандероль</b> на газете от прошлой недели с таким сердечным биением, [...]	[...] si alguien <b>hubiera roto la tira de papel que envolvía el periódico</b> de la semana anterior con fuertes latidos del corazón [...]	[...] si alguien <b>hubiera rasgado la faja de un periódico</b> de la semana pasada con tanta palpitación como un feliz enamorado [...]	[...] si alguien <b>hubiera roto el envoltorio del periódico</b> de la semana anterior con la emoción [...]
[...] ежели кто-нибудь ездил на роды за восемнадцать верст в санях, <b>запряженных гуськом</b> , тот, надо полагать, поймет меня.	[...] si alguien hubiera recorrido, para atender un parto, dieciocho verstas en un trineo <b>tirado por caballos que marchan en fila india</b> , si alguien hubiera hecho todo	[...] si hubiera recorrido 18 <i>verstas</i> en trineo, <b>enganchados los caballos en fila<sup>X</sup></b> , para acudir a un parto, esa persona, es de suponer, me entendería.	[...] si alguien hubiera viajado dieciocho verstas <sup>XI</sup> en trineo <b>tirado por caballos</b> para ver un nacimiento, entonces creo que esa persona me entendería.

<sup>X</sup> Una versta equivale a poco más de un kilómetro (1,0668 km.). Los caballos enganchados en fila son necesarios cuando el terreno es accidentado y no está alisado, pero son considerablemente más lentos que si van enganchados en paralelo.

<sup>XI</sup> Unidad de longitud rusa actualmente en desuso y equivalente a 1066,8 metros.

	esto, supongo que me comprendería.		
Уютнейшая вещь <b>керосиновая</b> лампа, но я за электричество!	La lámpara de <b>petróleo</b> es comodísima, ¡pero yo prefiero la electricidad!	Una lámpara de <b>queroseno</b> era la mayor de las comodidades, ¡pero yo estoy a favor de la electricidad!	No hay nada más acogedor que una lámpara de <b>queroseno</b> , pero yo soy partidario de la electricidad.
[...] что за стеклянными дверями помещается <b>местный Базиль</b> , за тридцать копеек <b>бравшийся вас брить</b> во всякое время, за исключением дней праздничных, коими изобилует отечество мое.	[...] lo que significaba que detrás de las puertas de cristal de aquel establecimiento se encontraba <b>el Basil local</b> , dispuesto, por treinta kópeks, a <b>afeitarle a uno</b> en cualquier momento excepto los días de fiesta, que tanto abundan en mi país.	[...] indicando que tras la puerta de cristal estaba instalado <b>el lugareño Basil</b> , que por 30 kopeks <b>le tira a usted de la barba</b> en cualquier momento, excepto los días de fiesta, que en mi patria abundan <sup>XII</sup> .	[...] que indicaba que tras las puertas de cristal se encontraba <b>el lugareño Vasil</b> , el cual, por treinta kopeks, <b>se encargaba de afeitarte</b> en cualquier momento, con excepción de los días festivos, los cuales abundan en mi patria.
До сих пор с дрожью вспоминаю <b>салфетки Базиля</b> , [...]	Aún ahora me estremezco al recordar <b>los paños de Basil</b> , [...]	Hasta el día de hoy, tiemblo al pensar en <b>las toallas de Basil</b> , [...]	Aún hoy me entran escalofríos cuando recuerdo <b>las batas de Vasil</b> , [...]

<sup>XII</sup> Tirar de la barba a alguien, y más a un boyardo, era una ofensa castigada por la ley en la Rusia pre-revolucionaria, ya consignada en los primeros cuerpos de leyes medievales del s. XII, pues la barba se consideraba un signo de santidad y de virilidad. Tras los intentos reformistas de Pedro I, el apego a la barba empezó a denotar una forma de defender los valores tradicionales rusos frente a las impuestas reformas pro-occidentales.



На перекрестке стоял <b>живой милиционер</b> , [...]	En una esquina había <b>un policía de carne y hueso</b> , [...]	En un cruce estaba apostado <b>un miliciano en activo</b> , [...]	En el cruce de calles se encontraba <b>un animado guardia</b> [...]
[...] в <b>запыленной витрине</b> смутно виднелись железные листы с тесными рядами пирожных с рыжим кремом, [...]	[...] en una <b>vitrina empolvada</b> se veían confusamente hojas de metal llenas de apretadas filas de pastelitos recubiertos de una crema rojiza, [...]	[...] en un <b>escaparate algo cubierto de polvo</b> se vislumbraban bandejas con filas apretadas de pastelillos con una crema rojiza, [...]	[...] en una <b>vitrina cubierta de polvo</b> se vislumbraban vagamente unas láminas de hierro con pequeñas filas de empanadillas con crema rojiza, [...]
[...] <b>невдалеке призывно пересвистывались</b> московские поезда	[...] cerca de allí <b>silbaban</b> los trenes que llegaban a Moscú.	[...] y no lejos de allí los trenes de Moscú <b>silbaban sus señales</b> .	[...] y a pocos pasos los trenes moscovitas <b>silbaban seductoramente</b> .
В ней было хирургическое отделение, <b>терапевтическое</b> , заразное, акушерское.	En él había secciones de cirugía, <b>terapia</b> , enfermedades infecciosas, obstetricia.	Había en él una sección quirúrgica, una de <b>medicina general</b> , una de enfermedades infecciosas y una maternidad.	En este había un departamento quirúrgico, <b>terapéutico</b> , vírico y obstétrico.
В больнице была операционная, в ней <b>сиял автоклав</b> , <b>серебрились краны</b> , столы раскрывали свои	Había una sala de operaciones en la que <b>brillaba el autoclave</b> y los <b>grifos emitían destellos plateados</b> ; las	En el hospital había una un quirófano, en el que <b>resplandecía una autoclave</b> , <b>argéneas llaves de paso</b> , las mesas revelaban sus patas	En el hospital había una sala de operaciones en la cual <b>brillaba una autoclave</b> , <b>un grifón adoptaba un color plateado</b> ,

хитрые лапы, зубья, винты.	mesas mostraban sus ingeniosas patas, dientes y tornillos.	inteligentes, sus dientes, sus tornillos.	las mesas despleгaban sus ingeniosas patas, engranajes y tornillos.
Немало дней прошло, пока я не привык к тому, что <b>одноэтажные корпуса больницы</b> в декабрьские сумерки, словно по команде, загорались электрическим светом.	Pasaron no pocos días antes de que me acostumbrara a que durante los crepúsculos de diciembre <b>los pabellones del hospital</b> se llenaran de luz eléctrica como si obedecieran un orden.	Bastantes días pasaron hasta que conseguí acostumbrarme a que <b>los pabellones de planta única del hospital</b> , en los atardeceres de diciembre, como si se lo hubieran ordenado, se iluminaran con luz eléctrica.	Pasaron unos pocos días, todavía no me había acostumbrado a que en <b>el edificio de una planta del hospital</b> en los crepúsculos de diciembre se encendiese la luz eléctrica casi en orden.
Сиделки бегали, <b>носились...</b>	Las enfermeras corrían, <b>atendían...</b>	Las enfermeras corrían <b>llevando cosas...</b>	Las enfermeras corrían, <b>volaban...</b>
[...] вон – крайнее окно, <b>завешенное белой марлей.</b>	[...] allí la ventana del extremo <b>cubierta por gasa blanca.</b>	[...] la que está <b>cubierta con una cortina blanca.</b>	[...] por la última ventana <b>que tiene una gasa blanca colgada.</b>
Там <b>врач-акушер</b> , [...]	Dentro está un <b>ginecólogo</b> , [...]	Allí hay un <b>tocólogo</b> , [...]	Allí está el <b>médico partero</b> , [...]
И дифтерит и скарлатина поглотили меня, <b>взяли мои дни. Но только дни.</b>	La difteria y la escarlatina me absorbieron, <b>se apoderaron</b> de mis días. <b>Pero no</b>	Y la difteria y la escarlatina me absorbieron, <b>me ocupaban</b> todo el día. <b>Pero solo el día.</b>	Así, la difteria y la escarlatina me tragarón, <b>me quitaron</b> todo el día. <b>No solo el día.</b>

	<b>solamente de los días.</b>		
[...] <b>полетел</b> февраль 18-го	[...] <b>pasó volando</b> febrero de 1918.	[...] <b>llegó volando</b> febrero del 18.	[...] <b>comenzó</b> febrero de 1918.
[...] где я один без всякой поддержки <b>боролся</b> с болезнями, [...]	[...] desde donde yo solo, sin apoyo de ninguna clase, <b>había luchado</b> contra las enfermedades, [...]	[...] donde yo solo, sin ninguna ayuda, <b>había luchado</b> contra las enfermedades, [...]	[...] donde yo solo, sin ningún apoyo, <b>luchaba</b> contra enfermedades [...]
[...] подобно герою <b>Фенимора Купера</b> выбираясь из <b>самых диковинных положений.</b>	[...] a semejanza de un héroe <b>de Fenimore Cooper</b> que <b>logra salir adelante</b> en las <b>situaciones más inverosímiles.</b>	[...] como un héroe <b>de Fenimore Cooper</b> <b>consiguiendo salir airoso</b> de las <b>situaciones más singulares.</b>	[...] como el héroe <b>Fenimore Cooper</b> <b>cuando sale</b> de sus <b>inhóspitos emplazamientos.</b>
Потом все это <b>бокком кувыркалось</b> и <b>проваливалось...</b>	Después, todo <b>se caía</b> y <b>desaparecía...</b>	[...] después todo eso <b>rolaba hacia uno de los flancos</b> y <b>desaparecía...</b>	Después todo eso <b>da vueltas de costado</b> y <b>desaparece...</b>
Ну, что же, <b>я свое высидел.</b>	Pero yo <b>ya he cumplido con lo que me tocaba.</b>	[...] pero, bueno, yo <b>ya cumplí con lo mío.</b>	Bueno, pero <b>yo ya hice lo que tenía que hacer.</b>
[...] ну, и, <b>скажем,</b> май – и <b>конец моему стажу.</b>	[...] <b>digamos</b> mayo y <b>habrá terminado mi práctica.</b>	[...] no, <b>y espera,</b> mayo, ahí es cuando <b>terminó mi estancia.</b>	[...] <b>y, por ejemplo,</b> mayo, y el <b>fin de mi periodo de prueba.</b>
А агроном <b>допился тогда до чертей...</b>	El agrónomo aquel <b>se había vuelto un</b>	Pero el perito <b>agrónomo que se emborrachaba</b>	Un agrónomo <b>bebió en exceso...</b>

	<b>borracho perdido...</b>	<b>hasta ver visiones...</b>	
Да ну ее...	<b>Bah, al diablo con ella...</b>	<b>Pues claro que lo he leído.</b>	<b>¿De verdad?</b>
<b>Как-нибудь впоследствии</b> в Москве...	<b>Ya lo leeré en el futuro, algún día,</b> en Moscú...	<b>En algún momento, más tarde,</b> en Moscú...	<b>Como posteriormente en Moscú...</b>
[...] и в особенности эта каторжная детская <b>рецептура...</b>	[...] и especialmente esta terrible <b>farmacología</b> pediátrica...	[...] и en particular esa endiablada <b>farmacopea</b> infantil...	[...] и en particular ese <b>recetario</b> infantil presidiario...
[...] сколько <b>пирамидону</b> ему можно дать на прием?	[...] ¿cuánto <b>piramidol</b> se le puede dar en cada toma?	[...] ¿cuánta <b>amidopirina</b> se le puede administrar en una sola dosis?	[...] ¿cuánto <b>Piramidón<sup>XIII</sup></b> le puedo dar en el tratamiento?
<b>Пальто</b> с <b>облезшим воротником</b> было накинуто поверх белого халата с клеймом.	Llevaba <b>un abrigo con un cuello de piel pelado,</b> puesto encima de la bata blanca con el sello.	Llevaba <b>un abrigo con el cuello pelado</b> echado por encima de la bata blanca con el sello del hospital.	<b>Tenía un abrigo con el cuello mellado puesto por encima de la bata blanca con el sello.</b>
– <b>Ешли...</b> – зевота раздирала мне рот, и от этого слова я произносил <b>неряшливо,</b> – кого-нибудь <b>привежут...</b> вы дайте мне знать <b>шюда...</b> Я лягу спать...	– <b>Si es que...</b> (el bostezo me desfiguraba la boca y por eso pronunciaba las palabras con descuido) traen a alguien... <b>hágamelo saber aquí...</b> Me	– <b>Shii...</b> –las ganas de bostezar me abrían la boca y por eso pronunciaba las palabras de cualquier manera– <b>finiera</b> alguien... <b>hágamelo saber aquíí...</b> me voy a acostar...	– <b>Sssi...</b> –las ganas de bostezar me laceraban la garganta y pronuncié esa palabra sin cuidado– llega alguien... <b>hágamel o saber aaaquí...</b> Voy a acostarme...

<sup>XIII</sup> Un tipo de analgésico.

	acostaré a dormir un rato.		
Дверь визгнула, а я зашлепал туфлями в спальню, по дороге безобразно и криво раздирая пальцами конверт.	La puerta rechinó y yo, <b>arrastrando los chanclos</b> , me dirigí hacia el dormitorio, mientras por el camino <b>rompía con los dedos, descuidada y transversalmente, el sobre.</b>	La puerta gimoteó y <b>empecé a arrastrar las zapatillas</b> hacia el dormitorio, <b>rasgando mientras andaba el sobre con los dedos, a lo largo y sin contemplaciones.</b>	La puerta chirrió, <b>caminaba haciendo ruido con las pantuflas en el dormitorio y de camino iba rasgando el sobre con los dedos de forma escandalosa.</b>
[...] и зевота моя прошла.	[...] y mis bostezos <b>cesaron inmediatamente.</b>	[...] y <b>me entraron ganas</b> de bostezar.	[...] y mi bostezo <b>llegó.</b>
Помочь мне некому, да я и не хочу искать помощи ни у кого, кроме Вас.	<b>No hay nadie que pueda ayudarme</b> y yo no quiero pedir ayuda a nadie que no sea verdad.	<b>No hay nadie que me pueda ayudar,</b> y además no querría que nadie me ayudara excepto Ud.	<b>Nadie me ayuda</b> y no quiero buscar ayuda de nadie que no sea usted.
[...] и снег таял на облезшей кошке, послужившей материалом для воротника.	[...] mientras la nieve se derretía sobre <b>la piel pelada que servía de cuello a su abrigo.</b>	[...] y la nieve se derretía en <b>el gato despeluchado que le hacía las veces de cuello del abrigo.</b>	[...] y la nieve se derretía <b>en el gato mellado, que era de un material para el cuello.</b>
Он сидит на Гореловском моем бывшем участке в полном одиночестве.	Está <b>completamente solo</b> en Gorelovo, mi antiguo distrito.	Tiene plaza en Gorelovo, mi antiguo distrito, <b>que está</b>	Se encuentra en Gorélov, mi antiguo distrito, <b>en completa soledad.</b>

		<b>completamente incomunicado.</b>	
завтра выехать в два часа дня с московским почтовым поездом, [...]	salir al día siguiente <b>a las dos de la tarde</b> en el tren-correo que venía de Moscú [...]	salir mañana <b>a las dos de la tarde</b> en el tren postal de Moscú [...]	mañana viajar <b>dos horas del día</b> con el tren de correos de Moscú, [...]
<b>Плохой номер выйдет,</b> как приедешь на станцию в сумерки, <b>а добраться-то будет и не на чем...</b>	<b>Sería un muy mal asunto</b> llegar al anochecer a la estación <b>y no tener en qué continuar el viaje...</b>	<b>Te toca la china</b> como llegues a la estación al caer la noche <b>y no haya nadie para llevarte...</b>	<b>Aparecerá la mala suerte,</b> como llegues a la estación <b>al anochecer y será para nada...</b>
<b>Что с ним такое?</b>	<b>¿Qué le ocurrirá?</b>	<b>¿Pero qué puede tener?</b>	<b>¿Qué le pasa?</b>
<b>Жилка ноет...</b>	Las <b>sienes</b> me <b>duelen...</b>	Me <b>duele</b> la vena...	La <b>vena dolía...</b>
<b>Человек страдает по-своему, вот пишет другому.</b>	<b>Esa persona sufre a su manera y le escribe a otro.</b>	<b>Una persona que está sufriendo de esa manera, pues escribe de forma distinta.</b>	<b>Esta persona sufría a su modo, pero escribía de forma diferente.</b>
Ну, как умеет, как понимает...	<b>Lo hace como puede, como cree que debe hacerlo...</b>	Bueno, <b>cómo saberlo, cómo comprender...</b>	Pero, <b>cómo comprende, cómo entiende...</b>
<b>Читал</b> в <b>физиологии...</b>	Lo <b>he leído</b> en el manual de <b>fisiología...</b>	Lo <b>leí</b> en <b>fisiología...</b>	<b>Leía</b> sobre <b>filosofía...</b>

Одна теория <b>стоит</b> другой...	Una teoría <b>vale lo mismo</b> que la otra...	Una teoría <b>detrás de</b> otra...	Una teoría <b>sostiene</b> a la otra...
<b>Бух, бух, бух...</b>	<b>Bum, bum, bum...</b>	<b>Bum, bum, bum...</b>	<b>Pum, pum, pum...</b>
<b>Имеют право,</b> потому что я дежурный.	<b>Tienen derecho a hacerlo,</b> puesto que estoy de guardia.	<b>Tienen derecho,</b> porque estoy de guardia.	<b>A decir verdad,</b> estoy de guardia.
Вон <b>Марья зашлепала к двери открывать.</b>	María, en chanclos, <b>se dirige hacia la puerta para abrirla.</b>	María <b>ha llegado arrastrando los pies hasta la puerta para abrirla.</b>	Ahí <b>María comenzó a golpear la puerta para abrirla.</b>
<b>Через две минуты</b> злая вьюга, [...]	<b>Dos minutos más tarde,</b> [...], una fiera tormenta de nieve, [...]	<b>Diez minutos más tarde</b> una mala ventisca, [...]	<b>Después de dos minutos</b> una fuerte ventisca [...]
[...] я столкнулся со старшим врачом, стремившимся <b>туда же, куда и я.</b>	[...] me encontré con el médico en jefe que <b>se dirigía rápidamente al mismo lugar que yo.</b>	[...] me tropecé con el jefe de servicio que <b>se dirigía precipitadamente al mismo sitio que yo.</b>	[...] me topé de bruces con el médico principal que se precipitaba <b>hacia donde yo estaba.</b>
- <b>Ваш?</b> Поляков? –спросил, покашливая, хирург.	- <b>¿Es su amigo?</b> ¿Poliakov? –preguntó el cirujano, tosiendo.	- <b>¿Es el suyo?</b> ¿Poliakov? –me preguntó el cirujano con una ligera tos.	- <b>¿Usted?</b> ¿Poliákov? – preguntó tosiendo el cirujano.
[...] такой ужас, доктор, ехала, дрожала всю дорогу, <b>лишь бы донести...</b>	[...] es terrible, doctor; he venido temblando todo el camino, <b>temía que no llegase vivo...</b>	[...] que horror, doctor, he venido temblando todo el camino <b>temiendo</b>	Qué horror, doctor, <b>mientras viajaba he estado tiritando todo el</b>

		<b>no llegar a tiempo...</b>	<b>camino, solo para llevar...</b>
[...] и с первого же взгляда <b>на его безжизненные, словно каменные, ступни валенок</b> у меня привычно екнуло сердце.	[...] desde la primera mirada <b>a las inanimadas, casi pétreas, suelas de sus botas de fieltro</b> , el corazón, como de costumbre, me dio un vuelco.	[...] y con solo una mirada <b>a las plantas de sus pies inertes, como petrificadas, dentro de sus botas de fieltro</b> , se me estremeció el corazón como en tantas ocasiones.	[...] y, a primera vista, <b>las plantas de los pies de las botas sin vida, como piedras</b> , me estremeció el corazón, como es habitual.
Я пощупал пульс и дрогнул, пульс исчезал под пальцами, <b>тянулся и срывался в ниточку с узелками, частыми и непрочными.</b>	Le tomé el pulso y me estremecí: el pulso desaparecía debajo de mis dedos, <b>iba y venía como ligado a un hilo con nudos, frecuentes y débiles.</b>	Le tomé el pulso y me estremecí, el pulso se escabullía bajo los dedos, <b>se espaciaba y se escapaba como un hilillo de los ganglios del cuello, acelerados y frágiles.</b>	Le tomé el pulso y me estremecí, el pulso se desvanecía bajo mis dedos, <b>se disparaba y se arrastraba con pápulas frecuentes y efímeras.</b>
Тени серо-фиолетовые, <b>как тени заката, [...]</b>	Sombras de un tono gris violáceo, <b>como las del ocaso</b> , comenzaron a aparecer cada vez con mayor claridad en los contornos de la nariz; [...]	Las sombras gris-violáceas, <b>como sombras del ocaso</b> , empezaron a florecer aún más vivamente en las cavidades de las alas de la nariz, [...]	Las ojeras violetas grisáceas, <b>como ojeras dañadas</b> , los más brillantes, empezaron a florecer en el hueco hasta las alas de la nariz [...]



[...] сказал хирург и, <b>махнув рукой</b> , отошел.	<b>Hizo un gesto de renuncia con la mano</b> y se alejó.	[...] y de pronto, <b>como si hubiera desistido</b> , se largó.	[...] dijo [...] el cirujano y, <b>quitando las manos</b> , salió.
Тут он открыл глаза и <b>возвел их к нерадостному, уходящему в темь потолку покая.</b>	En ese momento abrió los ojos y <b>los levantó hacia el triste techo de la sala que se perdía en la oscuridad.</b>	Entonces abrió los ojos y <b>los dirigió al techo siniestro de la sala, sumido en la oscuridad.</b>	En ese momento abrió los ojos, <b>los levantó hacia la desesperanza</b> y se alejaron en la oscuridad de la sala de admisión.
Доктор Поляков умер.	El doctor Poliakov <b>había muerto.</b>	El doctor Poliakov <b>había muerto.</b>	El doctor Poliákov <b>murió.</b>
Ночь. <b>Близ рассвета.</b>	Es de noche. <b>Cerca del amanecer.</b>	Es de noche. <b>El alba se acerca.</b>	Es de noche. <b>Cerca de la luz.</b>
<b>Первая половина страниц из нее вырвана.</b>	<b>La primera mitad de sus páginas había sido arrancada.</b>	<b>Las primeras páginas habían sido arrancadas.</b>	<b>La mitad de su primera página estaba arrancada.</b>
Весь мой выпуск, <b>не подлежащий призыву на войну</b> [...]	Toda mi promoción, <b>que no debía ser llamada a filas</b> [...]	A todos los de mi promoción <b>a los que no afectaba la orden de reclutamiento</b> [...]	Toda mi promoción, <b>excusada por la llamada a filas</b>
Впрочем, <b>это</b> не интересно никому.	Aunque en realidad <b>eso</b> no interesa a nadie.	Por lo demás, <b>eso</b> no interesaba a nadie.	Por lo demás, <b>el zemstvo</b> no le interesa a nadie.
«Аида» <b>шла</b> на прошлой неделе.	<b>Ponían «Aída»</b> la semana pasada.	«Aída» <b>estuvo en cartel</b> la semana pasada.	«Aida» <b>salió</b> la semana pasada.
Да и гимназически глупо с площадной	¡Es propio del comportamiento	¡Y es una chiquillada, y	Así como en el colegio tontamente

бранью обрушиваться на женщину за то, что она ушла!	estúpido de un colegial lanzarse con insultos de carretero sobre una mujer porque se ha marchado!	estúpido, lanzar improperios obscenos a una mujer solo porque te ha dejado!	acometía a la mujer con palabrotas <b>para que ella se fuera.</b>
Не хочет жить – ушла.	No quería vivir contigo y se marchó.	No quería vivir contigo, te ha dejado.	Si no quiere vivir, entonces que se marche.
Как все просто, в сущности.	Así de sencillo es.	Si en el fondo es muy simple.	Básicamente como todo lo que es fácil.
[...] пожила год [...]	[...] vivió con él un año [...]	[...] pasa un año [...]	[...] vivió un año más [...]
Заносит меня!	¡La nieve acabará por enterrarme!	[...] ¡me sepulta!	¡Me estropea!
Целыми вечерами я один, один.	Paso las noches enteras solo, solo.	Toda la tarde estoy solo, solo.	Toda la tarde he estado solo, solo.
Все-таки наша медицина – сомнительная наука, должен заметить.	Debo señalar que nuestra medicina es una ciencia dudosa.	En cualquier caso, nuestra medicina es una ciencia imprecisa, <b>todo hay que decirlo.</b>	Al fin y al cabo, a nuestra medicina (que es una ciencia cuestionable) <b>hay que observarla.</b>
Власа отправил к Анне Кирилловне.	Envié a Vlas a buscar a Ana Kirílovna.	Mandé a este a que buscara a Anna Kirílovna, [...]	Blas llamó a Anna Kirílovna.
Интересно: боли шли полной волной, не давая никаких пауз, так что я положительно задышался, [...]	Es interesante: los dolores eran continuos, sin ninguna pausa, de modo que yo, literalmente, me asfixiaba.	Interesante: los dolores desaparecieron como en una perfecta ondulación, sin pausa alguna, de	Es interesante: los dolores desaparecieron por completo, sin hacer ninguna pausa, como si me

		<b>manera que apenas podía respirar, [...]</b>	<b>asase de calor, [...]</b>
После укола впервые за последние месяцы спал глубоко и хорошо – <b>без мыслей о моей, обманувшей меня.</b>	Después de la inyección –por primera vez en los últimos meses– dormí bien y profundamente, <b>sin pensar en ella, en quien me había engañado.</b>	Después del pinchazo, por primera vez en los últimos meses dormí bien y profundamente, <b>sin pensar en aquella que me había engañado.</b>	Después de la inyección, por primera vez en los últimos meses, dormí profundamente y bien, <b>sin mis pensamientos atrapándome.</b>
<b>Мотив из партии</b> ее Амнерис покинул меня.	<b>La melodía de su papel</b> de Amneris me ha abandonado.	<b>La melodía de su personaje</b> de Amneris me ha abandonado.	<b>El motivo de su partida: Amneris me dejó.</b>
<b>Мы заключены</b> на необитаемый остров.	<b>Estamos encerrados</b> en una isla desierta.	<b>Estamos encerrados</b> en esta isla desierta.	<b>Lo celebramos en una isla desierta.</b>
В самом деле: <b>куда к черту годится человек, [...]</b>	En realidad: <b>¿para qué sirve el ser humano, [...]</b>	En cualquier caso: <b>¿para qué demonios vale una persona [...]</b>	En efecto: <b>¿para qué demonios es esto [...]</b>
Успокоил ее, сказав, что я с детства отличался <b>громаднейшей силой воли.</b>	La tranquilicé diciéndole que <b>desde la niñez me he distinguido por una extraordinaria fuerza de voluntad.</b>	La he tranquilizado, diciéndole que <b>desde la infancia me he distinguido por tener una extraordinaria fuerza de voluntad.</b>	La he tranquilizado diciéndole que <b>desde mi infancia aparecen fuertes y enormes dolores.</b>

Слухи о чем-то грандиозном.	Hay rumores de que algo grandioso ha ocurrido.	Rumores de algo grandioso.	Hablan las gentes sobre alguien grandioso.
Так что вот — я вижу жутко освещенную рампу, из нее пышет разноцветная лента огней.	Y bien: veo unas candilejas increíblemente luminosas, desde las que se desprende una banda de luces multicolores.	Esto es lo que hay: veo una lámpara que arroja una luz espantosa, en la que arde una serpentina de fuego multicolor.	De modo que aquí está: veo una rampa alumbrada, de la cual arde una cinta multicolor de fuego.
Впрочем, шучу...	En realidad estoy bromeando...	Da igual, bromeaba...	Además, estoy de broma...
[...] лампа, лоснящийся пол, и слышны, прорываясь сквозь волну оркестра Большого театра, ясные шаги, ступающие приятно, как глухие кастаньеты.	[...] la lámpara, el suelo reluciente, y a través de los sonidos de la orquesta del teatro Bolshói se dejan oír unos pasos claros, que pisan agradablemente, como unas castañuelas sordas.	[...] la lámpara, el suelo reluciente, y se escucha, prorrumpiendo a través de las olas, la orquesta del teatro Bolshoi, con paso sereno, marchando agradablemente, como sordas castañuelas.	[...] la lámpara, que ilumina el suelo, y se oyen las claras pisadas pisando agradablemente como sordas castañuelas, y abriéndose paso a través de la onda de la orquesta del Teatro Bolshoi.
Тихо музыке: «Сильнее».	(en voz baja a la música: «más fuerte»)	(en sigilo, a la música: «más fuerte»)	(Música suave: «Más fuerte»)
Ре-диез...	Re sostenido...	Re sostenido...	Rediez...
Я стал ее уговаривать:	Intenté convencerla.	Intenté persuadirla.	Comencé a persuadirla:

Да, <b>вы становитесь</b> морфинистом.	Sí, usted <b>se está convirtiendo</b> en un morfinómano.	Sí, <b>se está convirtiendo</b> en un morfinómano.	Sí, <b>se ha convertido</b> en un morfinómano.
На <b>донишке склянки чуть плескалось.</b>	En el fondo del frasco <b>apenas se distinguía el sonido de algo líquido.</b>	En el fondo del frasco <b>quedaba todavía un poquito.</b>	En la parte inferior <b>las ampollas estaban un poco salpicadas.</b>
Набрал в шприц – <b>оказалось четверть шприца.</b>	Lo saqué con la jeringuilla: <b>no había más de ¼.</b>	Lo aspiré con una jeringuilla: <b>llegaba a un cuarto.</b>	Cogí la jeringuilla – <b>resultó ser la cuarta jeringuilla.</b>
<b>Ушла.</b>	<b>Se había marchado.</b>	<b>Se había ido.</b>	<b>Se fue.</b>
<b>И слышу, сзади меня, как верная собака, пошла она. И нежность взмыла во мне, но я задушил ее.</b>	<b>Oí cómo detrás de mí, como un perro fiel, caminaba ella. Sentí ternura, pero la asfixié.</b>	<b>Y oigo detrás de mí que, como un perro fiel, venía ella. Se apoderó de mí la ternura, pero la sofoqué.</b>	<b>Escucho detrás de mí cómo un leal perro echa a andar, pero le asfixié.</b>
«все равно, мол»	« <b>lo mismo da</b> »	« <b>lo mismo da</b> »	« <b>da igual, ahora</b> »
Ту я забыл.	<b>A la otra</b> la he olvidado.	<b>La otra,</b> la he olvidado.	<b>Me olvidé.</b>
Я узнаю об этом по тому, что звуки гармошки, <b>на которой играет обрадовавшийся весне сторож Влас на крыльце, [...]</b>	Lo sé porque los sonidos del acordeón – <b>que el guardia Vlas, feliz por la llegada de la primavera, está tocando en el porche [...]</b>	La reconozco porque los sonidos del acordeón <b>que toca Vlas, el guarda, en el soportal, contento por la llegada de la primavera, [...]</b>	Sé que pasa esto porque los sonidos del acordeón que toca el guarda Blas <b>regocijándose en primavera en el porche, [...]</b>
<b>[...] а грубые басы в раздувающихся</b>	<b>[...] y los bajos de los pliegues</b>	<b>[...] los rudos graves del fuelle</b>	<b>[...] y las roncadas voces de bajo en</b>

мехах гудят, как небесный хор.	<b>hinchados del acordeón</b> cantan como un coro celestial.	<b>hinchado</b> suenan como un coro angelical.	<b>las esponjosas pieles</b> suenan como un coro celestial.
[...] я не пойму, что я <b>отравлен</b> .	[...] hasta que comprendo <b>que estoy envenenado</b> .	[...] hasta que llegué a comprender <b>que estaba intoxicado</b> .	[...] hasta que comprendo que <b>he vuelto</b> .
[...] предупреждаю всех, кому <b>выпадет на долю такая же участь, как и мне, [...]</b>	[...] advierto a <b>todos aquellos a quienes les toque mi misma suerte, [...]</b>	[...] prevengo a <b>todos a los que les toque en el lote este distrito, como a mí, [...]</b>	[...] advierto a <b>todos los que caigan en tal destino como yo, [...]</b>
<b>Вчера Анна еле отходила меня камфарой, а сегодня я – полутруп...</b>	<b>Ayer, Ana apenas logró reanimarme con alcanfor; hoy soy una especia de cadáver...</b>	<b>Ayer Anna me sacó adelante por los pelos con alcanfor, y hoy parezco un cadáver...</b>	<b>Ayer Anna a duras penas me retiró el alcanfor y hoy estoy medio muerto...</b>
[...] и у меня, очевидно, профессионально е тяготение к моему единственному другу в мире [...]	[...] у, <b>por lo visto, lo que siento es atracción profesional por el único amigo que tengo en el mundo [...]</b>	[...] <b>y en mi caso, es evidente la deformación profesional hacia mi única amiga en este mundo [...]</b>	[...] <b>y, aparentemente, tengo una inclinación profesional hacia mi único amigo en el mundo [...]</b>
<b>Ничто не выдаст меня.</b>	<b>No hay nada que me delate.</b>	<b>No hay nada que me traicione.</b>	<b>Nadie me va a descubrir.</b>
<b>И я чувствую, что прячу глаза, как школьник.</b>	<b>Sentí que esquivaba su mirada, como un colegial.</b>	<b>Y bajo los ojos como un colegial.</b>	<b>Y siento que me encojo como un escolar.</b>

Нет, зрачки, только зрачки опасны, и поэтому поставлю себе за правило:	No, las pupilas; solo las pupilas son peligrosas, y por eso me he puesto como norma [...]	No, las pupilas, solo las pupilas son peligrosas, y por eso me ciño a una regla: [...]	No, las pupilas, solo las pupilas inseguras, y por eso me rijo por una norma: [...]
Вон и блеснуло бледно и тревожно.	Un relámpago pálido e inquietante atraviesa el cielo.	Fuera hay un resplandor pálido e inquieto.	Allí brillaba pálidamente y con inquietud.
[...] какие тусклые, казенные, ничего не говорящие слова!	[...] puedo decir que no son más que palabras opacas, triviales, carentes de significado.	[...] ¡qué palabras más insípidas, banales, vacías de contenido!	[...]; qué débiles y formales palabras que nadie dice!
Словом, человека нет.	En una palabra, la persona deja de existir.	En una palabra, no se es persona.	Con palabras, una persona, no.
Двигается, тоскует, страдает труп.	Es un cadáver que se mueve, se deprime y sufre.	Un cadáver en movimiento, melancólico, doliente.	El cuerpo anda, está melancólico y sufre.
Легче.	Me siento mejor.	Mejor.	Más fácil.
[...] мятный холодок под ложечкой...	[...] un ligero frío mentolado en la cavidad estomacal...	[...] ese frescor de menta en la boca del estómago...	[...] el arrugado frío en la boca del estómago...
Не так страшно.	No es tan terrible.	No es tan horrible.	No es tan raro.
Этой глупой борьбой с морфием я только	Con esta estúpida lucha contra la morfina no hago más que	Esta estúpida lucha contra la morfina solo me	Sobre esta guerra absurda con la morfina solo me callo y me relajo.

мучаю и ослабляю себя.	atormentarme y debilitarme.	hace sufrir hasta el agotamiento.	
(фамилия тщательно зачеркнута)	(el apellido está cuidadosamente tachado)	(el apellido está tachado concienzudamente )	(el nombre había sido cuidadosamente tachado)
И пусть скроет его от меня.	Que lo oculte.	¡Pues que lo oculte de mí!	Y él se esconde de mí.
[...] созрела у меня еще до боя на улицах Москвы.	[...] maduró furtivamente en mí aun antes de los combates en las calles de Moscú.	[...] había madurado incluso antes de los combates en las calles de Moscú.	[...]aún me traslada a la batalla en las calles de Moscú.
[...] может испугать человека, который думает только об одном – о чудных божественных кристаллах.	[...] ¿acaso hay algo que pueda asustar a un hombre que solo piensa en una cosa: en los maravillosos y divinos cristales?	[...] acaso hay algo que puede amedrentar a una persona que piensa solo en una cosa: en los divinos cristalitos milagrosos.	[...]puede asustar a una persona que piensa solo en una cosa: en los cristales divinos y milagrosos.
Да что костюм!	¡Como si se tratara de un traje!	¡Y qué traje!	¡Sí, un traje!
Не до того было.	Tenía la cabeza en otro lado.	Y eso no fue todo.	Fue para nada.
[...] сделав укол, [...]	[...] después de haberme inyectado [...]	[...] después del pinchazo, [...]	[...] inyectándome, [...]
И это напрасно.	No es justo.	Y eso es injusto.	Es inútil, [...]



Ну, кому вы говорите?..	¿Con quién cree que está hablando?	¿Con quién cree que está hablando?...	Pero ¿con quién ha hablado...?
[...] меня совершенно издергала стрельба...	[...] el tiroteo me ha destrozado los nervios...	[...] me pone tremendamente nervioso el tiroteo...	[...] me ponen muy nervioso los fuegos cruzados...
Вот новая власть.	Tenemos un nuevo gobierno.	Ya hay nuevo gobierno.	Ahora hay un nuevo poder.
Дозы, от которой, правда, не умирают... но только... а вся тоска остается, лежит бременем, как и лежала... Пустые ночи, рубашку, которую я изорвал на себе, умоляя, чтобы меня выпустили?..	Una dosis que no provoca la muerte, es cierto... solamente... todo ese abatimiento, ese peso que continúa oprimiendo como antes... Las noches vacías, la camisa que yo mismo desgarré sobre mi cuerpo mientras suplicaba que me dejaran salir.	Dosis de la que, es verdad, no me voy a morir... pero casi... ¿y toda la melancolía que sigue ahí, que pesa como un fardo, y cómo pesaba... las noches en blanco, las camisas que me desgarraba rogando que me dejaran marchar?	Las dosis de las cuales, de verdad, no me muero... pero solo... toda la angustia permanece, se queda en el tiempo, como si estuviese acostada... ¿Noches vacías, la camisa que me quedé, suplicando que me dejaran ir?
Изобрели морфий, [...]	Han inventado la morfina, [...]	Han inventado la morfina, [...]	¡Inventaron la morfina, [...]
[...] ну так найдите же способ и лечить без мучений!	[...] ¡pues entonces que encuentren el modo de curar a	[...] ¡pues encuentren de igual modo una forma de curar sin torturas!	[...] y así encontraron la cura y consiguieron curar sin agonía!

	<b>las personas sin hacerlas sufrir!</b>		
<b>Я вас не держу-с.</b>	<b>Pero no lo detengo...</b>	[...] <b>yo no le retengo.</b>	<b>No le aguan...to.</b>
[...] <b>верните мне мою расписку.</b>	[...] <b>devuélvame la declaración que firmé.</b>	[...] <b>devuélvame mi consentimiento.</b>	[...] <b>devuélvame mi justificante de pago.</b>
<b>Он щелкнул ключом в столе [...]</b>	<b>Hizo girar la llave en el escritorio [...]</b>	<b>Traqueteó con una llave en la mesa [...]</b>	<b>Golpeó con la llave la mesa [...]</b>
[...] <b>обычного типа.</b>	[...] <b>común y corriente.</b>	[...] <b>corriente.</b>	[...] <b>con palabras convencionales</b>
[...] <b>я принял записку [...]</b>	[...] <b>cogí el papel [...]</b>	[...] <b>cogí el consentimiento [...]</b>	[...] <b>aprobé la nota [...]</b>
<b>Поймите, что вы все равно попадете в психиатрическую лечебницу, ну, немножко попозже...</b>	<b>Comprenda que de todos modos acabará en una clínica psiquiátrica, digamos que un poco más tarde...</b>	<b>Entienda que va a acabar de todas formas en un hospital psiquiátrico, vaya, un poco más adelante...</b>	<b>Entienda que da igual que entre en una clínica psiquiátrica un poco más tarde...</b>
<b>Я с вами считался все-таки как с врачом.</b>	<b>Hasta ahora le he tratado como a un médico.</b>	<b>En cualquier caso, yo a usted le aprecio como médico.</b>	<b>Después de todo, como médico, lo tengo todo en cuenta con usted.</b>
<b>Вам, голубчик, в сущности, и практиковать нельзя, и, пожалуй, преступно не предупредить</b>	<b>Usted, querido, en realidad no debería siquiera ejercer la medicina y, quizá, incluso sea criminal no poner sobre aviso al</b>	<b>A usted, querido, dicho sin rodeos, le impedirán ejercer y es posible que le despojen por vía criminal de su puesto de trabajo.</b>	<b>Usted, amigo mío, en realidad, no puede ejercer y, quizá criminalmente no pueda preservar su puesto de trabajo.</b>

ваше место службы.	personal de su lugar de trabajo.		
Что ж, меня удалят со службы... Ославят больным...	Me quitarán el trabajo... Me declararán enfermo...	Que me aparten del servicio... Que me desacrediten ante mis pacientes...	Que me echen del trabajo... Pobres enfermos...
Все равно вас вернут...	De todas formas le traerán de regreso...	De todas formas volverá...	Da igual que vuelva...
Дело не в костюме, а в том, что я в лечебнице украл морфий.	En realidad no se trata del traje sino <b>de que</b> , en el sanatorio, había robado morfina.	No se trata del traje, <b>ni el hecho de que</b> robara morfina en el hospital.	El problema no está en el traje, <b>sino en que</b> robé morfina de la clínica.
Но когда утихло [...]	Pero cuando las cosas se <b>tranquilizaron</b> [...]	Pero cuando la cosa <b>se calmó</b> , [...]	Pero cuando se <b>calme</b> [...]
И унижаться еще пришлось.	Además, <b>tuve que humillarme.</b>	<b>Y aún tuve que humillarme.</b>	<b>Tuvo que arrastrarse.</b>
Но зато на другой день я, придя в норму, [...]	Y sin embargo, <b>al día siguiente, una vez que había vuelto a mi estado normal</b> , [...]	Pero en cambio <b>al día siguiente, cumpliendo con la norma</b> , [...]	Pero, en cambio, <b>otro día, llegando con normalidad</b> ,
В самом деле, точно на лбу у меня написано, что я морфинист.	¿Acaso <b>llevo escrito en la frente que soy morfinómano?</b>	En realidad, <b>¿llevo exactamente escrito en la cara que soy un morfinómano?</b>	<b>Realmente, justo en la frente tengo escrito que soy un morfinómano.</b>
И забыл.	Y las <b>he olvidado.</b>	Y los <b>he olvidado.</b>	Y las <b>olvidé.</b>

<b>Подсохло</b>	<b>La tierra se ha secado.</b>	<b>Ha dejado de llover.</b>	<b>Se secó.</b>
Я вышел пройтись к речке по тропинке, [...]	He salido a dar un paseo por el sendero que conduce al río, [...]	Salí a dar una vuelta por la vereda del riachuelo, [...]	Salí a dar una vuelta por el riachuelo por el trópico, [...]
<b>Распад личности – распадом, [...]</b>	<b>Mi personalidad se degenera, de acuerdo, [...]</b>	<b>Degradación de la persona, en descomposición, [...]</b>	<b>La desintegración de la personalidad es una desintegración, [...]</b>
[...] когда стало плохо, <b>я решил все-таки помучиться (пусть бы полюбовался на меня профессор N) и оттянуть укол и ушел к реке.</b>	[...] al empezar a sentirme mal, <b>he decidido sufrir un poco(¿el profesor N debería haberme visto!), y aplazar el momento de la inyección, y entonces he salido en dirección al río.</b>	[...] cuando empecé a sentirme mal, <b>decidí en cualquier caso aguantar un poco (ahora sí que me admiraría el profesor N.), decidí posponer el pinchazo y me fui al río.</b>	Cuando estaba mal <b>decidía sufrir (aunque el profesor N me admirase), retirar la aguja y salir al parque.</b>
<b>В первую минуту я ее не понял и даже не испугался.</b>	<b>En un primer momento no he comprendido quién era, ni siquiera me he asustado.</b>	<b>En un primer momento no lo entendí y por tanto no me asusté.</b>	<b>En el primer minuto no la entendí y no me asusté.</b>
<b>Старушонка как старушонка.</b>	<b>Una ancianita como cualquier otra.</b>	<b>Una viejita es una viejita.</b>	<b>Una anciana haciendo cosas de anciana.</b>

Странно – почему на холоде старушонка простоволосая, в одной кофточке?..	Pero resulta extraño que en aquel frío llevara la cabeza descubierta y no se cubriera el pecho más que con una blusa...	Era extraño: ¿por qué con el frío que hacía la viejita no llevaba la cabeza cubierta y estaba en mangas de camisa?	Es extraño, ¿por qué una anciana en el frío va al descubierto con una blusa?
Какая?	¿Quién era?	¿Qué viejita?	¿Cuál?
Я упал на одно колено, [...]	He caído sobre una rodilla, [...]	Di con una rodilla en tierra, [...]	Me incorporé sobre una rodilla, [...]
И я прибежал.	He entrado corriendo.	Y llegué corriendo.	Y llegué.
Это плохо.	Es un mal síntoma.	Malo.	Esto está mal.
Ну, это сильно сказано.	Exageras un poco.	Bueno, eso ya lo has dicho con convicción.	Esa es una palabra fuerte.
Пусть тот не вернется из Германии.	Ojalá el otro no regrese de Alemania.	Ojalá que ese no vuelva de Alemania.	Aunque no vuelva de Alemania.
Анна – здесь...	Anna se quedará aquí...	Anna estará aquí...	Anna está aquí...
Вьюга: нет приема.	Hay tormenta: no hay consulta.	Ventisca, no ha habido consultas.	Hay ventisca: no hay urgencias.
Читал во время воздержания учебник психиатрии, [...]	Durante mi abstinencia leí un manual de psiquiatría [...]	Durante el tiempo de abstinencia leía un manual de psiquiatría [...]	Durante la abstinencia leía el cuaderno del psiquiatra [...]
Шорохов пугаюсь, люди мне ненавистны во	El más mínimo rumor me asusta, la gente me	Tengo miedo del susurro, cuando estoy en tiempo de	Tengo miedo de los susurros, la gente

время воздержания.	<b>resulta odiosa</b> durante la abstinencia.	abstinencia <b>las</b> <b>personas me</b> <b>resultan odiosas.</b>	<b>me odia</b> cuando estoy sobrio.
<b>Я их боюсь.</b>	<b>Me da miedo.</b>	<b>Me dan miedo.</b>	<b>Les tengo miedo.</b>
<b>Никто не узнает, пока у меня есть запас морфия.</b>	<b>Nadie sabrá</b> <b>nada, mientras</b> <b>tenga una reserva</b> <b>de morfina.</b>	<b>Nadie lo</b> <b>averiguará</b> <b>mientras tenga</b> <b>reservas de</b> <b>morfina.</b>	<b>Nadie sabrá por</b> <b>ahora que tengo</b> <b>una reserva de</b> <b>morfina.</b>
[...] <b>подменить</b> <b>пятипроцентный</b> <b>двухпроцентным.</b>	[...] <b>de cambiar</b> <b>la solución al 5%</b> <b>por una al 2%.</b>	[...] <b>de reducir el</b> <b>porcentaje del</b> <b>cinco al dos por</b> <b>cierto.</b>	[...] <b>sustituirlo por</b> <b>una disolución del</b> <b>cinco por ciento.</b>
<b>Они</b> <b>предупреждены,</b> <b>что я уезжаю в</b> <b>феврале в отпуск</b> <b>в Москву</b> <b>лечиться.</b>	<b>Le he advertido</b> <b>que en febrero</b> <b>me marcharé con</b> <b>un permiso a</b> <b>Moscú para</b> <b>curarme.</b>	<b>Están advertidos</b> <b>de que me marchó</b> <b>en febrero de</b> <b>permiso a Moscú a</b> <b>curarme.</b>	<b>Me aconsejaron</b> <b>que me fuese en</b> <b>febrero de</b> <b>vacaciones a</b> <b>Moscú a curarme.</b>
<b>Брал ванну и при</b> <b>этом взвесился на</b> <b>больничных весах.</b>	<b>Me he dado un</b> <b>baño y luego me</b> <b>he pesado en la</b> <b>balanza del</b> <b>hospital.</b>	<b>He tomado un</b> <b>baño y de paso me</b> <b>he pesado en la</b> <b>balanza del hospital.</b>	<b>Llevaba una</b> <b>bañera y,</b> <b>entonces, me pesé</b> <b>en las básculas del</b> <b>hospital.</b>
<b>Испугался,</b> <b>взглянув на</b> <b>стрелку, потом</b> <b>это прошло.</b>	<b>Me he asustado al</b> <b>mirar la flecha de</b> <b>la balanza, pero</b> <b>después ha</b> <b>pasado.</b>	<b>Me espanté al</b> <b>mirar la aguja,</b> <b>después se me</b> <b>pasó.</b>	<b>Estaba asustado</b> <b>mirando a la</b> <b>aguja, y se paró.</b>
(почему-то <b>со</b> <b>смехом</b> )	( <b>riéndose por</b> <b>alguna razón</b> )	( <b>por alguna razón</b> <b>le hacía gracia</b> )	( <b>algo gracioso</b> )

Но удержался, удерж...	Pero me he contenido, me he cont...	Pero me contuve, me cont...	Pero escapé, escap...
Надо мною луна и на ней венец.	En lo alto brilla la luna, y en ella hay una corona.	La luna está sobre mí y tiene un halo alrededor.	Necesito mi luna y su halo.
Итак: горка.	Así pues, una montaña de nieve.	Así: una loma.	De esta manera: una rampa.
Пусть отвезет меня в Москву.	Que me lleve a Moscú.	Aunque me traslade a Moscú.	Aunque se trasladará a Moscú.
Ну, смеялся... Не важно.	Es cierto que se rio... Y bien, no importa.	Pero es que se rio... No es importante.	Pero me reía... no importa.
Предлагал выслушать.	Me ha propuesto auscultarme.	Se ofreció a auscultarme.	Me invitó a escuchar.
[...] и руки прыгают, и прыгает крючок, того и гляди распахнется дверь...	[...] me saltaban las manos, también saltaba el pestillo, de modo que en cualquier momento podía abrirse la puerta...	[...] y me temblaban las manos, y temblaba el picaporte, de un momento a otro la puerta se abre de par en par...	[...] y las manos se precipitaban, se precipitan hacia el pasador para abrir la puerta...
С тех пор и фурункулы у меня.	Desde entonces también tengo furúnculos.	Desde entonces tengo forúnculos.	En este punto tengo furúnculos.
Теперь, когда прошло десять лет, жалость и страх, вызванные	Ahora que ya han transcurrido diez años de todo esto se han disipado la	Ahora, cuando han pasado diez años, la lástima y el miedo que	Ahora que han pasado diez años, la lástima y el asombro

записями, конечно, ушли.	compasión y el dolor provocaos por el diario.	provocan estas notas han desaparecido.	aparecen, por supuesto, inducidos por las notas.
Беру на себя смелость решить это утвердительно.	Me atrevo a decir que sí.	Me tomo la libertad de decidir afirmativamente.	Me haré cargo de resolverlo con audacia de forma afirmativa.